

El árbol del presupuesto
han empezado a podar.
¡A que caen las ramas chicas
y no tocan las demás?...

MODAS FEMENINAS

La tarea de elegir trajes resulta algo difícil en los actuales momentos. La moda se divide en dos fases: la sencillez, para los trajes de calle, visitas, etc., y el lujo para las *toilettes* de teatro, recepciones y *diners*.

Como comprenderéis, esta división suscita más de una dificultad, sobre todo si no se tiene el gusto muy seguro y no es raro, y casi podría decir que es muy común ver algunas *toilettes* recargadas de adornos, o a alguna dama que, echándoselas de elegante, lleva encima joyas de un valor fabuloso, juzgando que así da el más alto exponente del *chic* femenino.

Sobre esto ya charlaremos en otra ocasión. Por ahora limitémonos a hablar de las *toilettes* que se llevarán en el próximo invierno. Triunfa, en toda la línea, el *tailleur* sobrio y elegante, con una nota de distinción, peculiar al modisto o a la cliente, y que da un *cachet* incomparable.

Se usará mucho la lana *cotelée*, en tonos claros, tales como el *beige*, gris, etc., y se adornará con tiras de *loutre* en el cuello y en las mangas.

Los grandes *manteaux* se harán de telas gruesas y obscuras, con adornos de piel e inmensos cuellos Mirabeau, que, en contra de lo que podáis suponer, no son nada excéntricos y alcanzarán gran boga.

En cuanto a los sombreros, si bien se han visto algunas tocas de forma exagerada y hasta ridícula, no creo que lleguen a imponerse. Las hay en forma de mitras, pesadas, aplastantes, y no hay cara bonita con ellas. Así que, en nombre de la estética, rechacemos esos adefesios que tienden a ocultar nuestra belleza, como rechazamos las faldas cortas y demasiado amplias, por considerarlas contrarias a la más elemental elegancia.

El adorno predilecto para los sombreros será la piel y los bordados. Una simple tira de armiño, visón o chinchilla, o unos bordados en tonos vivos, serán más elegantes que todas las *aigrettes*, plumas y cintas.

Han empezado a verse en

I. Blusa en jersey de seda beige, con adornos de jersey verde obscuro incrustado bajo un bordado oro viejo.

II. Elegante blusa en muselina de seda azul, tirantes de encaje plateado, mismo adorno para los puños.



III. Blusa en poult de seda verde, de hechura kimono, montada en frunces bajo una tira de putois. Guimpe de encaje bordado en soutache, simulando un pequeño bolsillo, así como en las mangas y puños.

IV. Casaquín de terciopelo negro, cuello de seda roja y galón en el escote del mismo tono rojo que la seda.

P B T en Río de Janeiro

Prevenimos a nuestros lectores de Río de Janeiro, que la administración de esta revista no se responsabiliza, bajo ninguna forma ni concepto, por las subscripciones que no estén hechas y pagadas a nuestro

Agente en Río de Janeiro, Casa Braz Lauria, Rua Gonçalvez Dias 78

o en su defecto a esta administración directamente:

Avenida Presidente Julio A. Roca 531, Bs. Aires

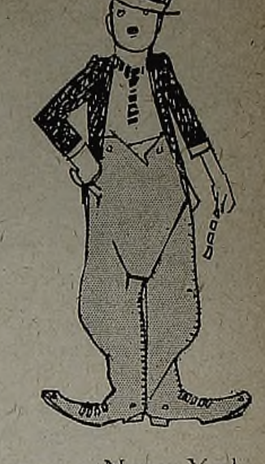
UNA NOTABLE ARTISTA NORTEAMERICANA

La originalidad es característica de los artistas norteamericanos. Sobre todo en las revistas de gran espectáculo, donde el lujo de la *mise en scene* y del vestuario supera cuanto pueda imaginar la fantasía más fecunda, los artistas tienen ancho campo para desplegar sus facultades creadoras.

Entre los artistas que más se distinguen por la originalidad y el buen gusto, figura Miss Florence Walton, exquisita danzante cuyas creaciones son muy festejadas.

En el grabado que reproducimos, Miss Florence Walton evoca la figura novelesca de Dick Turpin, con esa gracia y distinción que le son peculiares. El famoso personaje de novela parece revivir en la evocación de la célebre artista, cuyas interpretaciones magistrales de figuras históricas y personajes fantásticos, debidos a la imaginación de los grandes hombres de letras, se consideran insuperables.

El secreto del éxito de Carlitos Chaplín



CARLITOS CHAPLIN ha explicado en un artículo del *Morning Telegraph* sobre *La Psicología de la Comedia*, el secreto de su celebridad:

"Una o dos veces que he intentado entretener al público de una manera seria, reservada — dice Chaplín, — ha sido un fracaso completo. No hace mucho tiempo, en Nueva York, tenía que salir en un teatro para decir algunas palabras. Estaba yo en la más rigurosa gran gala. Tal vez el momento era demasiado solemne; la situación empezaba a ser incómoda, no encontrando las palabras a propósito, y el público no se movía. Entonces, buscando una inspiración, empecé a pasearme por la escena con mis *Chaplín-pasos*. El rugido y estrépito que había entonces era peligroso. Tuve que volver a pasearme varias veces; el aplauso era enorme, pero no a causa de las palabras, que encontraba por fin, sino a causa de los andares.

"Estos pasos, que han hecho mi fama, tienen su origen en Inglaterra. A los dos años de edad fuí llevado de Fontainebleau, cerca de París, donde había nacido, de padres ingleses, a Londres. Solía vivir en la vecindad de Aneen's Head, en Lambeth. Allí cerca había una parada de coches y un viejo original a quien llamaban Binks, el cual ganaba su vida cuidándose de los caballos de los coches de la parada. Tenía una nariz abultada en extremo, un cuerpo estropeado por el reuma, hinchados y retorcidos los pies y el más extraordinario par de pantalones que he visto en mi vida.

"Debía haber recibido los pantalones de un gigante, y él era un hombrecito pequeño. Siempre que yo veía a Binks atravesando la plaza me quedaba encantado. Su manera de andar era tan cómica, que tenía que imitarla. Cuando yo enseñaba a mi madre cómo andaba Binks, me regañaba, pero al mismo tiempo se tapaba la boca con el delantal, para no enseñarme que no podía tenerse de risa.

"Día por día cultivaba yo esos andares, y dondequiera que los enseñaba, estaba seguro del éxito. Más tarde, cuando trabajaba en teatros y entraba en escena con pasos regulares, el público me miraba en silencio; parecía que sentía que tuviese los pies buenos.

"Cuando llegué de Londres a los Estados Unidos, en el año 1909, trabajé en Nueva York, en una pieza de teatro titulada *Una noche en un music-hall inglés*, y ganaba 25 pesos a la semana; más tarde, me encontraron en otras partes de los Estados y llegué a ganar 75 pesos mensuales.

"Mi primer contrato para *films* lo he hecho el año 1914, por 150 pesos a la semana. Dos años y dos meses más tarde, firmaba el contrato con la "Mutual", por 10.000 pesos a la semana."

las vidrieras de las grandes casas de París, gorras de piel, a estilo ruso. Pero es preciso ponerse en guardia contra esta moda, pues para llevar esos *toquets* es necesario poseer dos cosas que, ¡ay de mí!, no todas tenemos: belleza y juventud.

Imaginad el desastroso efecto de una cara sin atractivos o de un rostro en el que empiezan a marcarse los primeros surcos, adornado con ese morrión! Pareceríamos (perdón, amables lectoras,) granaderos con faldas.

Respecto a los velos rameados, se han vulgarizado tanto, que mejor es abstenerse de llevarlos. Los substituiréis por otros de tul craquelé, moteado o liso.

Pero, distraída con la charla, me olvido de describiros los modelos que hoy os ofrezco.

En la primera página tenemos cuatro estilos de blusas, a cual más elegante.

La primera es de jersey de seda *beige*, adornada también con jersey verde obscuro, cubierto de un bordado oro viejo. La *basque* o faldeta va en forma, montada por medio de frunces bajo el cinturón, completamente bordado.

Esta blusa va cerrada atrás, o si no sobre los hombros y debajo del brazo.

El segundo modelo es de muselina de seda azul. Lleva en el escote, redondo, un ancho abullonado, y, como todo adorno, tirantes de encaje plateado.

La blusa en *poult* de seda verde, que figura con el número III, es de hechura kimono, montada en frunces bajo una banda angosta de *putois*, que señala el escote, más ancho que largo. El delantero se abre sobre una *guimpe* de encaje. Un bordado de soutache forma un pequeño bolsillo y esconde la unión de la manga. El cinturón es drapeado y se anuda a un costado.

En fin, el último modelo es un original casaquín de terciopelo negro, con escote cuadrado, y adornado con un cuello de seda roja y un galón bordado en el mismo tono. La faldeta es postiza y va unida por medio de una pequeña *ganse*. Los delanteros están ligeramente drapeados.

Los dos modelos de *tailleurs* son a propósito para señoras.

El primero es de sarga color berenjena. Grupos de pliegues van sujetos con sardinetas hechas de la misma tela. Su único adorno consiste en el cuello, hecho de otomán rosa. Esta misma combinación de colores se repite en el sombrero.

El otro tailleur es de gabardina verde con pliegues y faldeta a *godets* montada con frunces al talle. El cuello chico, cinturón angosto y puños son de terciopelo verde obscuro. La guimpe es de muselina de seda blanca.

Como veréis, estos modelos son a propósito para ser llevados por señoras gruesas, pues disimulan perfectamente el talle, y es más, tienden a adelgazarlo, dando a la figura una esbeltez que será codiciada por muchas de mis lectoras que luchan diariamente por *reducir* su aspecto físico y ponerlo de acuerdo con la *toilette*. Esta tarea, nada fácil, incumbe en primer lugar a la corsetera y luego a la modista.

CHELA.



Elegante tailleur en sarga color berenjena, cuello de otomano rosa. Sombrero grande en terciopelo berenjena.

Tailleur en gabardine verde obscuro. Cinturón, puños y cuello chico en terciopelo verde. Sombrero negro con alas blancas.



OTOÑO
1917
La apertura de la "Saisón" acaba de ser realizada por GATH & CHAVES, con una exhibición magnífica de novedades exclusivas.
Maravilla al espíritu más selecto el notable conjunto que expone en su Anexo, por el refinamiento de los modelos y la riqueza sin límites de los tejidos.
Una visita a esta exposición iniciará a las señoras en las verdaderas tendencias de los nuevos estilos.
TEJIDOS y SEDERÍAS
Lo más chic, lo más elegante, lo más distinguido y todo lo que en materia de tejidos se ha logrado imponer en los más encopetados centros de la moda, está en exhibición en el Anexo de GATH & CHAVES.
1.
2.
3.
1. CHAPEAU celeré de terciopelo en colores de moda, adornado con hilos de plata, modelo de última creación.......... $ 25.—
2. SOMBRERO de gran chic, en felpa y terciopelo negro, con preciosa aplicación de metal........... $ 28.—
3. TOCA Georgete, modelo sumamente elegante, todo en terciopelo negro, adornado de motif perlé, $ 30.—
ELEGANTE TRAJE estilo tailleur, confeccionado en fino género de lana, colores unidos, bolsillos figurados bordados, polleras con tablas, forro de seda..... $ 98.—
TRAJE enterizo, confeccionado en gabardina de lana azul marino, calidad muy buena, cuello y puños de piel skungs, adornado con cinta de piel de seda, botones de azabache, $ 135
VESTIDO enterizo, modelo nuevo y muy elegante, confeccionado de tricotina de lana, grandes bolsillos todos bordados, cuello y puños de piel, forro de seda....... $ 75.—
ANEXO: Av. de Mayo, Perú y Rivadavia.
THE SOUTH AMERICAN STORES...
GATH & CHAVES L^TD
ANEXO: Av. de Mayo, Perú y Rivadavia.



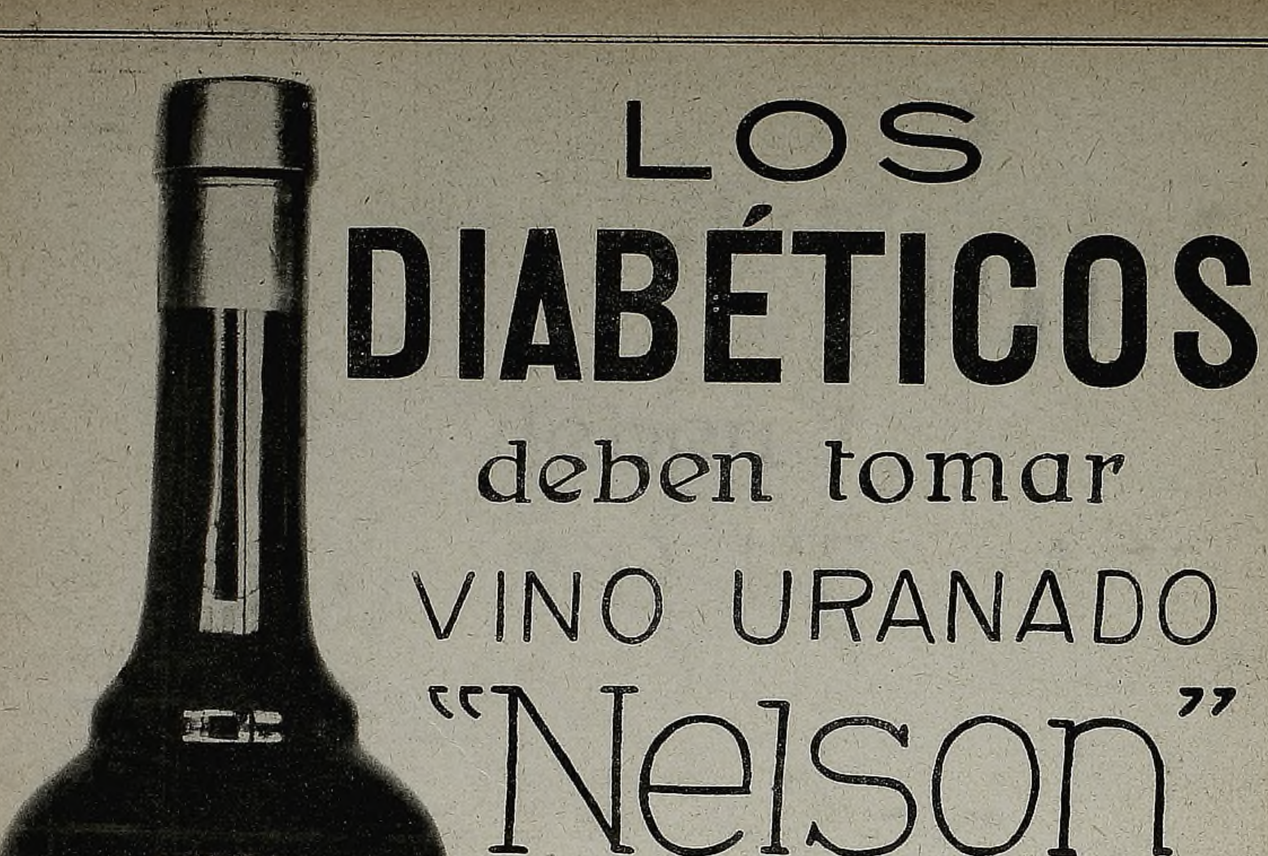
Baile de máscaras en el teatro Club Social.

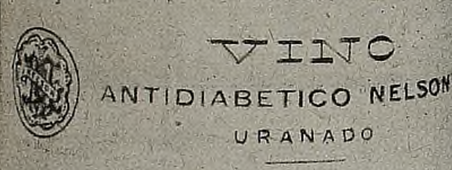
Fot. La Vía.



Señora Modesta Insaurraga de Suárez, rodeada de su familia al cumplir su 80.º onomástico. Numerosas familias de su amistad acudieron con tal motivo a cumplimentar a la digna matrona.

Fot. Bertolaja.





DOSIS

EN VENTA EN LAS BUENAS FARMACIAS DE LA REPÚBLICA

COMPOSICIÓN

EN VENTA AL POR MAYOR:

Droguería Sinsilevich, Rivadavia 2459

Droguería Americana, Paseo de Julio 679

EN DETALLE

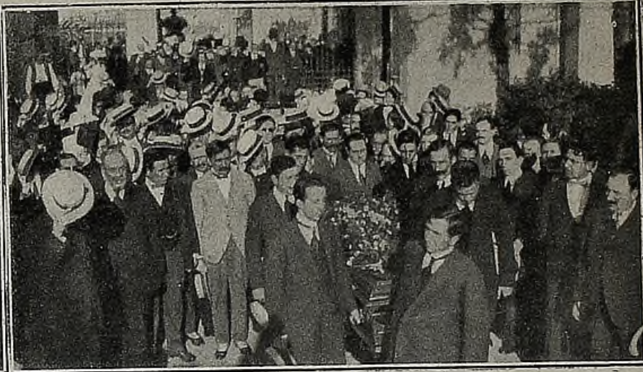
En todas las buenas Farmacias de la República



Banquete que se efectuó en el Savoy Hotel en obsequio del señor Alfredo Merello, con motivo de haber sido de nuevo nombrado presidente del círculo Entre Nous.



Demostración de despedida al R. P. Ambrosio Turci, en el convento de San Francisco Solano.



Sepelio de los restos del corresponsal de ''La Nación'', señor Jaime Casajuana, fallecido trágicamente.



Reunión familiar con que conmemoraron sus bodas de oro los esposos González Baamonde.

Fot. corresponsal.



Al comprar un automóvil "Studebaker" no solamente compra usted un coche de absoluta confianza, de indiscutible belleza, de extraordinaria resistencia y del precio más bajo compatible con la más alta calidad si no que, **TAMBIÉN COMPRA USTED LOS SERVICIOS TÉCNICOS DE LA CASA "STUDEBAKER", SU AYUDA CONSTANTE Y PERMANENTE Y LOS BENEFICIOS INCALCULABLES DE SU EXTENSA ORGANIZACIÓN.** Aprovechando estas ventajas, su "Studebaker" marchará siempre como un cronómetro. Nuestro interés en su coche no termina cuando lo hemos vendido; persiste mientras existe el coche.

Solicite Catálogo "P" Dept. N.° 7.

D. B. Richardson, Representante

AVENIDA DE MAYO, 1235 — Buenos Aires

The Studebaker Corporation of America

Concesionarios en el Uruguay: COATES Hnos., Sarandí, 452 - Montevideo

PBT turfista

La temporada clásica de carreras, iniciada el 4 del corriente con el premio *Apertura*, y continuada el domingo anterior con los premios *Carlos Casares* y *Guillermo Kemmis*, para potrancas y potrillos, respectivamente, nacidos en 1914, se ha presentado para los aficionados bajo los mejores auspicios, por el gran número de animales ratificados en cada uno de ellos, lo que ha dado lugar a desarrollos y finales interesantes y movidos.

En el *Apertura* ratificaron su inscripción 19 animales, corriendo 14; en el *Casares* se anotaron 17, y el mismo número en el *Kemmis*, de los cuales intervinieron la mayoría de ellos.

PROFESIONALES



Domingo Torterolo.

DON IGNACIO CORREA

A fines de este mes regresará de Europa el distinguido *eleveur* y presidente de la sociedad anónima Haras Las Ortigas, don Ignacio Correa, que fuera con intenciones de adquirir un semental que iría a acompañar a Diamond Jubilee, Greenan, etc.

LA LUCHA DE LOS "JOCKEYS"

La lucha entre los buenos profesionales de la fusta, en lo que va del año 1917, ha tomado proporciones tales, que la hace revestir de un vivo interés para los aficionados concurrentes al Hipódromo Argentino.

Domingo Torterolo, David Englander, Máximo Acosta, Francisco Arcuri y Manuel Lema son, sin duda alguna, de los *jockeys* que actúan, lo mejor, sin dejar de reconocer que entre los restantes del gremio los hay también que se están destacando como buenos, siendo uno de éstos Tomás N. Fernández, *jockey* oficial de la caballeriza Icedche, que día a día está marcando grandes progresos en el ejercicio de su profesión, como lo prueban debidamente los éxitos alcanzados en las últimas reuniones.

El que hasta hoy figura con mayor número de carreras ganadas es Acosta, llamado con razón el *jockey de la punta*, por el tino especial que tiene para conducir su caballo en el puesto de peligro.

Acosta, sobre sus demás colegas (los buenos), tiene la enorme ventaja, por su escaso peso, de poder conducir animales desde el mínimo, 40 kilos, hasta el máximo, lo que no les es posible hacer a la mayoría de los restantes, que sólo pueden comenzar a actuar de 48 kilos arriba.

Torterolo, que figura segundo en la lista de carreras ganadas, se puede decir, sin menoscabo de los restantes *jockeys*, que es el verdadero artista, maestro en el difícil arte de conducir caballos. Como de Acosta sólo decimos que es superior conduciendo un caballo en la delantera, de Torterolo diremos que lo es corriendo en punta, en el centro o en el fondo de la caballada, demostrando en todo el tramo de la carrera su maestría sin igual, que tantos y sonados triunfos le han valido.

Después de Torterolo, Englander es, sin disputa alguna, un eximio piloto, teniendo en su contra la mala forma de castigar a su cabalgadura al exigirle su último esfuerzo en el final de la carrera. Por lo demás, para calcular el tren de una carrera se le debe considerar como único, pues lo hace con un tino y una seguridad sorprendente.

Arcuri y Lema son igualmente buenos jinetes, como lo han demostrado en más de una ocasión, pero tienen en su contra que son un poco desiguales en su actuación.

Entre los aprendices, los que actúan con mayor éxito son Canessa, Denna y Barrozo, siendo de éstos Canessa el más solicitado por las caballerizas, las mismas que una vez cumplido de ganar las cincuenta carreras que acuerda el reglamento para correr con descargo, ni se acordarán de él, como ha sucedido con otros, siendo de citarse a Lanatti y Benvenutti, dos discretos profesionales que hoy poco actúan, por la ingratitud de aquellos a quienes ganaron bastantes carreras.

CAMBIO DE HORARIO

En vista de lo cortos que van siendo los días, la comisión de carreras ha resuelto que, desde el jueves 22 del corriente, las carreras den comienzo a la 1.30 p. m., en vez de las 2, como se hace actualmente.

NUESTROS PRONOSTICOS

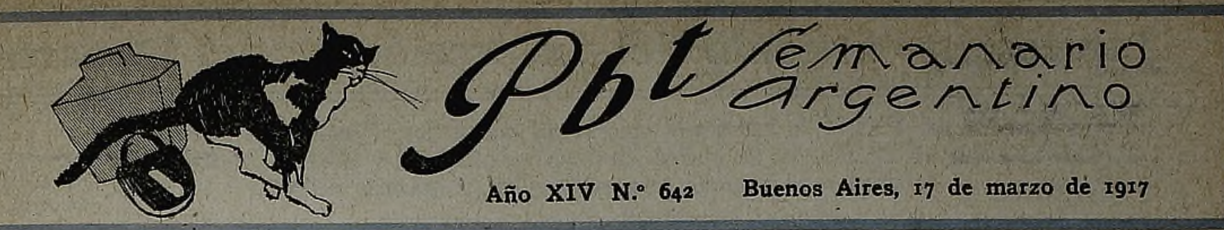
Participamos a nuestros lectores que los pronósticos de P B T para las carreras que se realizan en el Hipódromo Argentino, son únicamente aquellos que se publican en nuestro colega *Ultima Hora* las vísperas de reunión.

El maestro Isabelino.

GENTE DEL PADOCK



Don Ignacio Correa.



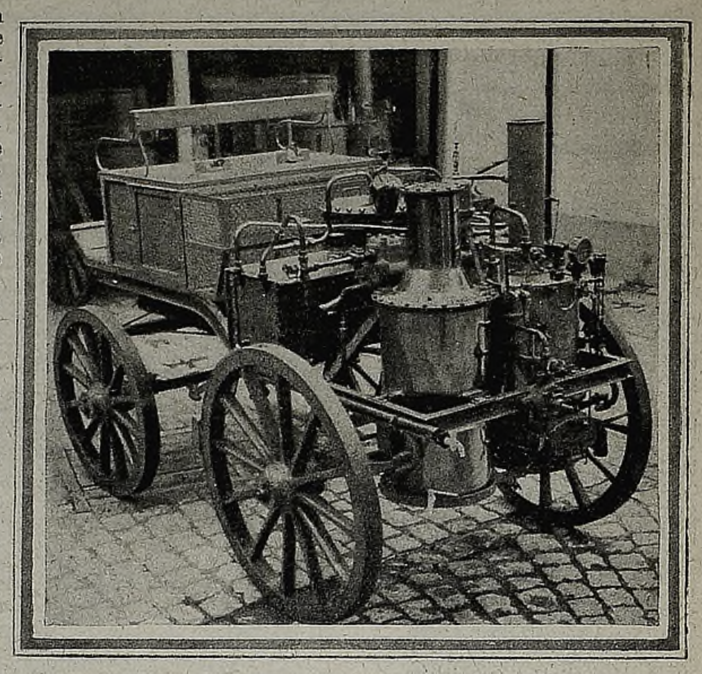
¡PURA PARADA, CHE!

— Han cerrado el boliche, compañeros, sin tratar estos proyectos.
— ¡Pura parada, che!...
— Mire que los conservadores...
— ¡Pura parada, che!...
— No embrome, fíjese que S. E.
— ¡Pura parada, che!...

Interesante artículo del ex presidente del Departame

Requerida por P B T la autorizada opinión del doctor José Penna sobre la epidemia de tifus que ha estallado en los pueblos de Lomas de Zamora y Bánfield, el distinguido facultativo ha honrado estas páginas con el presente artículo.

La fiebre tifoidea es una enfermedad endémica en el país, y reina de una manera continua desde muchos años atrás, habiéndose observado epidemias desde el período colonial. Sin embargo, la continuidad de su marcha no la presenta como una línea horizontal; por el contrario, ofrece relieves y oscilaciones frecuentes, que la observación de más de un siglo permite expresarlas así: anualmente se pronuncia un ascenso considerable en el verano, para llegar a su punto culminante en el otoño; declina luego en el invierno, para tocar su cifra mínima en la primavera. La poca elevación de la línea de sus casos en estas últimas estaciones, traduce como causa de su existencia el contagio antiguo, por contacto o comunicación de los sanos con los enfermos, con sus ropas, con sus locales y productos contaminados; mientras que sus ascensos, correspondientes a las epidemias del verano y del otoño, comprueban la adquisición de la enfermedad por el empleo del agua y alimentos infectados, que, comprendiendo a muchos, presentan la fiebre tifoidea en forma colectiva. Resulta de esto, que esta enfermedad no se produce solamente por usar como bebidas aguas contaminadas o alimentos en igual condición, sino también por el contacto de los enfermos, de sus habitaciones, etc. Hay algo más todavía: los que han estado enfermos de esta fiebre y han curado, así como un gran número de los que los cuidaron, pero sin haberse contagiado, pueden llevar también en su intestino los gérmenes de la enfermedad, y hacerse, por consiguiente, propagadores de ella. Si en la actualidad la epidemia se muestra preponderante en Lomas y Bánfield, su causa inmediata es el crecimiento y la expansión de sus focos activos, siempre presentes en esa localidad, ya porque no se la saneó a tiempo, ya porque no se adoptaron las medidas profilácticas convenientes. La epidemia, en cualquier lugar que estalle, siempre reconoce su origen en el aumento de la virulencia y la difusión de sus gérmenes patógenos en un medio no inmunizado o en la diminución de los factores profilácticos, porque el germen, si bien puede ser reforzado desde afuera, hay que admitir que reside y vive en todas partes. La profilaxis de la fiebre tifoidea está fundada en una serie de procedimientos, concurrentes para actuar, por diversos caminos, hacia el mismo fin, que es la preservación. Esos procedimientos son:



Carros-filtros Hartmann. De estos carros ha sido enviado a Lomas y Bánfield uno solo, habiendo cinco de ellos en un galpón de la Asistencia Pública.



El tanque de Lomas de Zamora, en el que se dijo en los primeros momentos de la epidemia que había sido encontrado un cadáver, demostrándose después la inexactitud de esta noticia.

1.º *El aislamiento* de los enfermos. Para esto es necesario un personal médico que descubra los casos, los declare, y luego un hospital para alojar a los enfermos pobres.

2.º *La desinfección* de los locales con enfermos y sus ropas. Para esto se requiere instalar una estación de desinfección, con personal, vehículos de transporte y el material sanitario indispensable.

3.º *La vacunación* de los sanos. Es un procedimiento relativamente lento (14 días) para conseguir la inmunidad. A ese objeto, se impone el establecimiento de una oficina central y personal ambulante, y, además, autoridad suficiente para llevar al público al convencimiento de su bondad, insinuándola como consejo, no como obligación.

4.º *El saneamiento del lugar* y de sus aguas de consumo. Requiérese para esto oficinas técnicas, laboratorios, material adecuado y personal suficiente.

5.º *La vigilancia de los portadores*, por los laboratorios y el personal técnico.

En estos cinco postulados se encierra la profilaxis oficial contra la fiebre tifoidea, y es a sus servicios organizados que corresponde efectuarla.

Ahora bien, y teniendo en cuenta que la *economía*, tanto en el orden nacional como en el provincial, se ha llevado hasta el extremo en los servicios de higiene, reduciendo considerablemente el personal destinado a la profilaxis, de oficinas técnicas y hasta de los fondos aplicados a la conservación de la salud, puede creerse, a estar a las publicaciones hechas, que la organización sanitaria de los pueblos infectados, no se ha de caracterizar por el exceso en los servicios, no porque el distinguido director de la Salubridad no sepa, dada su especial competencia, cuál es el plan de campaña que debe oponer para combatir esa epidemia, cualquiera que sea su magnitud, sino porque las autoridades

nto Nacional de Higiene sobre la epidemia de Tifus

superiores difícilmente le han de prestar el concurso amplio y suficiente que debieran brindarle siempre.

Si la epidemia de fiebre tifoidea de Lomas y Bánfield tuviese la importancia que los periódicos manifiestan, la mejor manera de combatirla y la más rápida, en mi opinión, sería la siguiente:

1.º Instalar en esos pueblos, y en número suficiente, los carros-filtros sistema Raúl A. Hartmann, de los que tiene el ejército alemán y que existen en la Asistencia Pública de la capital y en el Departamento Nacional de Higiene, adquiridos por mi indicación, y los cuales filtran, esterilizan y enfrían y aerean quinientos litros (500) de agua por hora, disponiéndolos a distancias convenientes, para formar centros de provisión de agua pura, lo que sería fácil, en vista de que cada carro cuenta con tres tanques, con capacidad para cuatro metros cúbicos, y que hice construir para servir precisamente a este objeto. De manera, pues, que con diez carros, si se quisieran establecer igual número de estaciones, podríase disponer de cincuenta mil litros de agua (50.000), muy superiores a las necesidades de esas poblaciones, sólo con hacer trabajar esos aparatos diez horas al día. Esas estaciones podrían habilitarse mañana mismo, y, una vez en función, vendría la inutilización de todas las fuentes actuales de provisión de agua, echándoles cal a los pozos, cegándolos y, de cualquier manera, inutilizándolos temporariamente. Los habitantes, entonces, estarían obligados a recurrir a estos nuevos *aguateros*.

2.º Instalar dos o más estaciones de desinfección con aparatos transportables y el personal ambulante para efectuar las desinfecciones domiciliarias. Anexo debía haber laboratorios de campaña para servir de base a todas las operaciones sanitarias que se deriven.

Allí se recibirían las denuncias, y el personal técnico se encargaría de la investigación de los enfermos no denunciados. Cada estación debería disponer de comisiones de vacunadores para efectuar esta operación en la oficina y a domicilio.

3.º No pudiendo instalarse un hospital de aislamiento, o siendo insuficiente el existente, los enfermos pobres podrían asilarse en los de los pueblos inmediatos, pero en departamentos aislados. Antes de dar de alta a los curados, se haría conveniente proceder a una doble investigación para saber si conservan los gérmenes y son portadores, a fin de someterlos a vigilancia.

Las principales instrucciones para precaverse individualmente del contagio son las siguientes: El agua que se beba debe proceder de una fuente pura, y mejor usarla después de filtrada, esterilizada o sometida a la ebullición y aeración; la leche tampoco se tomará cruda, lo mismo que las verduras, que deberán primero sufrir la cocción; al pan que reparte el panadero debe limpiársele la corteza, ya con la miga, en igual forma como se limpia el lápiz del papel de dibujo, ya poniéndolo en el horno o pasándolo rápidamente sobre una llama; las frutas se mondarán con prolijidad. La vajilla de comedor se lavará con agua hirviendo, las toallas, servilletas, manteles y pañuelos se tratarán de igual modo antes de usarlos; nadie se sentará a la mesa sin antes lavarse las manos, y, si hubiese enfermos en la casa, será prudente también hacer buches y gargarismos. Convendrá moderarse más en la alimentación que en los tiempos ordinarios, y llamar al médico siempre que ocurra cualquier novedad acompañada de fiebre. Los enfermeros deben tener cuidado con las ropas de los enfermos, que deberán desinfectar, y, al efectuar la limpieza del cuarto, no usarán la escoba ni el plumero: limpiarán con trapos húmedos, y no agitarán en el aire las sábanas, las frazadas ni ningún objeto: desinfectarán prolijamente el servicio y los utensilios del paciente.

Y terminaré contestando las últimas preguntas de P B T.

En la ciudad de Buenos Aires existe la fiebre tifoidea; no necesita que venga de ninguna parte. Esta ciudad no se encuentra en condiciones sanitarias tales como para sobreponerse al estallido epidémico de esa enfermedad infecciosa, por la sencilla razón de que no siendo el agua bebida el único vehículo de su contagio y procediendo gran parte de su población (sirvientes, proveedores de verduras, vendedores ambulantes, lavanderas, etc.) de secciones de la ciudad desprovistas de obras sanitarias, y de casas y conventillos no bien higienizados, pueden llevar y llevan directamente a las secciones más privilegiadas los gérmenes de ésta y otras enfermedades infecciosas, explicándose así las aparentes paradojas e incongruencias de la higiene.

José PENNA.

Fots. González e Illera.



Doctor José Penna.

A LA PESCA DE UN EMPLEO, por Soldati



La semana pasada de los colegas

La clausura del Congreso ha sido sin duda el acontecimiento más importante de la semana pasada. A S. E. se le ha subido la mostaza a la cabeza y ha puesto punto en boca a los padres de la patria.

Esta medida, realmente radical, ha dado lugar a los más variados comentarios por parte de la prensa diaria, que P B T se ha entretenido en coleccionar, entresacando los párrafos más sabrosos de cada colega.

Veamos algo de lo que ha dicho cada uno:

"La Prensa" "La medida que adopta el Poder Ejecutivo tiene un alcance moral indiscutible, porque significa que ese poder, en su carácter de colegislador, manifiesta a las cámaras que desiste de sus iniciativas, en vista de que por el tiempo que se ha perdido sus proyectos se han malogrado o ya no presentan interés para el país.

"Dentro de ese propósito, el mensaje del gobierno es bien significativo."

"La Nación" "Habría hecho bien, pues, el Poder Ejecutivo en proceder a la clausura del Congreso tal como lo hizo el gobierno del doctor de la Plaza en marzo de 1912: limitándose a manifestar su decisión de proceder de tal suerte. En este caso, hasta habría sido plausible su actitud si, como todo parece indicarlo, lo que se ha querido es, en el fondo, evitar la sanción de esas leyes cuya ejecución hubiera sido por ahora imposible, vistas las dificultades con que se habría tropezado para financiar el empréstito. El fracaso de éste hubiese sido, no un fracaso del gobierno, sino un fracaso del país, vale decir, de su crédito, y era patriótico evitarlo. Sin duda, es lo que el Poder Ejecutivo ha deseado, y desde este punto de vista su actitud es buena. Pero habría sido preferible en todo caso insinuarlo, en vez de recurrir a razones tan deleznables como las expuestas en el mensaje, porque si la ley de fomento de la marina mercante puede tener más ventajosa ejecución en cierto momento por virtud de circunstancias transitorias, tres de las restantes — banco agrícola, colonización y fomento de la explotación petrolífera — habría fijado, en cualquier oportunidad, normas de gobierno que algún día habrá de determinar, y ello con una dilación nada benéfica, por cierto."

"La Mañana" "El fracaso del Poder Ejecutivo estaba ya en la conciencia pública, por la crítica inteligente que se hiciera a sus iniciativas en el Congreso, y no podrá disimularse con las falsedades de su mensaje, demasiado torpe para que pueda engañar a nadie."

"La Argentina" "Por eso encarnada como está en el ánimo de todos la convicción de que se imponía una actitud terminante, como lo aconseja la gravedad de la situación económica por que atraviesa el país, el decreto ha merecido la aprobación unánime del pueblo. No se concibe la inacción en esta hora solemne, cuando el país, sin crédito y sin recursos, no halla la manera de hacer frente a sus compromisos; y si no se concibe por parte del

LA CLAUSURA DEL CONGRESO.



más humilde ciudadano, del último que tenga fuerzas para aportar una gota de sudor en la jornada, menos se puede tolerar de los que están obligados a ser eficaces colaboradores del gobierno, en la tarea de defender los intereses nacionales."

"La Vanguardia" "La clausura del Congreso significa, pues, el fracaso de la gestión financiera del Poder Ejecutivo. Sin embargo, no ha querido cantar la palinodia, porque no convenía así a sus intereses políticos, acostumbrado como está, por propia idiosincrasia, a ocultar sus fines verdaderos para engañar a la opinión pública."

"La Razón" "Ahora todo queda postergado con la clausura de las sesiones extraordinarias, que implica el retiro de los asuntos pendientes de la convocatoria. Es una lección más para fijar los procedimientos entre los poderes, dentro del estricto régimen marcado por la Constitución.

"De haber sido cumplidos sus preceptos, habríanse evitado los incidentes conocidos, los mutuos reproches entre el Poder Ejecutivo y el Legislativo, y se hubiera ahorrado el país un espectáculo poco edificante."

"El Diario" "Pocas veces se ha prolongado tan dentro del año la labor legislativa extraordinaria, y se ha prolongado debido a las causas expuestas.

"El retiro de los asuntos y decretos de terminación por tanto del período extraordinario, tiene fundamentos explícitos, los tiene constitucionales y los tiene tan valerosos, de ocasión y circunstancias.

"Desaparecido este inconveniente, porque inconveniente es una asamblea abierta, pero que no se pronuncia sobre lo que se debe considerar, se elimina el tropiezo y el Ejecutivo podrá libremente, con las facultades del receso, obrar por sí y ante sí, rápida y eficazmente."

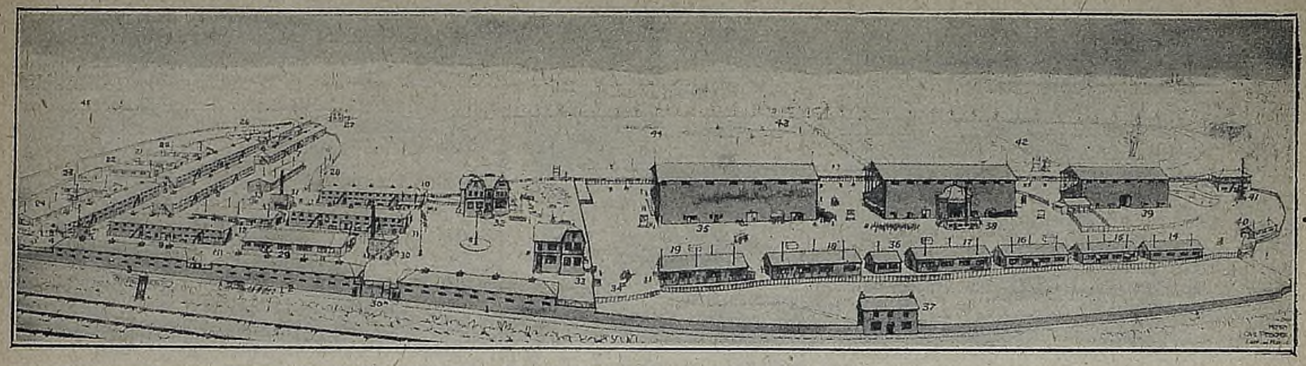
"La Epoca" "La medida, por plausible, será unánimemente aprobada por parte del pueblo y de las fuerzas vivas de la nación, ya que ella implica la normalización de un estado de cosas netamente perjudicial para los intereses nacionales."

"Tribuna" "En medio del mayor sigilo el Poder Ejecutivo ha preparado y resuelto la clausura del Congreso. Es un verdadero golpe de estado, dentro de las nuevas normas de nuestra democracia incipiente."

"Ultima Hora" "Ha procedido, pues, muy bien el Poder Ejecutivo al clausurar las sesiones de un congreso, convocado para dictar leyes de urgencia, adecuadas a la solemne gravedad del momento, y que malgastó su tiempo en discusiones ociosas e impertinentes."

"Crítica" "Esta es una obra eminentemente radical. Plagado de inexactitudes, de incongruencias y de contradicciones, no vacilamos en afirmar que ninguna persona que se estime en algo y tenga aprecio por su firma hubiera consentido en estamparla al pie de un documento semejante."

Los internados civiles ingleses en Alemania



EL CAMPO DE RUHLEBEN

N.os 1-10. Dormitorios de los prisioneros, situados en pabellones de dos pisos. — N.º 6. Pabellón destinado a los judíos. — N.º 27. Guardianes del campamento. — N.º 26. Lavatorio. — N.º 13. Pabellón destinado a los prisioneros de color. — N.os 25, 28, 36. Lavaderos. — N.º 31. Depósito de agua caliente. — N.os 20, 23 y 29. Dormitorios. — N.º 24. Cuartel del regimiento encargado de la vigilancia. — N.º 30. Calderas para la calefacción de los pabellones. — N.º 30a. Entrada al campamento. — N.º 32. El casino. — N.º 33. La comandancia. — N.º 34. Water closets. — N.os 14-19. Chozas de madera, utilizadas para dormitorio de los prisioneros. — N.º 35. Depósito y distribución de paquetes enviados a los prisioneros por sus familias. — N.º 37. Puesto de centinelas. — N.os 38, 39, 40, 41. Cocinas y lavatorios. — N.º 42. Campo de deportes. — N.º 43. Pabellón imperial. — N.º 44. Quema de la basura. — N.º 45. Río a lo largo del campamento.

Como se recordará, los residentes ingleses que se hallaban en Alemania al estallar la guerra, fueron internados en campos cercados, construídos especialmente para los civiles pertenecientes a los países aliados contra los imperios centrales. Los ingleses, cuyo número en Berlín ascendía a unos cuatro mil, fueron internados en Ruhleben, nombre que recibió el campamento, situado cerca de Berlín, en el camino que conduce de la capital a la fortaleza de Spandau.

Hace algún tiempo, se convino entre los gobiernos de Alemania e Inglaterra, con mediación de los embajadores de los Estados Unidos en Berlín y Londres, en el canje de internados civiles mayores de cuarenta y cinco años. Cuatrocientos fueron los civiles ingleses que, de acuerdo con lo establecido, abandonaron el campamento de Ruhleben para trasladarse a Inglaterra.



Habitación ocupada por varios internados en Ruhleben.



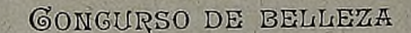
Uno de los dormitorios.

La reconstrucción del campo de Ruhleben que reproducimos, se basa en datos suministrados por algunos de estos ex pensionistas, que durante dos años compartieron con sus camaradas más jóvenes la cautividad en territorio enemigo.

Actualmente hay unos tres mil seiscientos ingleses internados en el mencionado campo de concentración, calculándose que unos seiscientos podrán regresar este año a su país por haber cumplido la edad requerida por el convenio.

MAR DEL PLATA SOCIAL

Año VI | Mar del Plata, Marzo 1 de 1917 | Núm. 604



CONCURSO DE BELLEZA

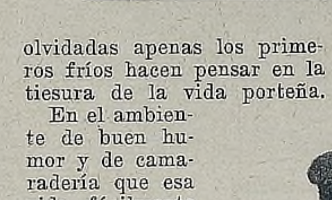
Las gentes viven en verano, cuando convienen en reunirse en una playa o en un lugar de sierras, una vida social característica cuyas principales modalidades van determinadas por la frecuencia y la asiduidad del trato, lo que llega a crear vínculos y a establecer intimidades que desaparecen o son olvidadas apenas los primeros fríos hacen pensar en la tiesura de la vida porteña.

Señorita Josefina Udaondo, Primer Premio.



Señorita Mercedes Ocampo Paz, Tercer Premio.

Señorita Lily McDonal, Primer Premio.



En el ambiente de buen humor y de camaradería que esa vida fácilmente estimula, no puede faltar el órgano de publicidad, de circulación restringida, casi íntimo, que ponga en actualidad el suceso del día, el *flirt* más visible, la espiritualidad más aguda, y aun la ridiculez más notoria. *Mar del Plata Social* cumple en estas playas esa misión, y lo hace con eficacia, de la que puede dar cuenta la prosperidad física de su director y la humanidad sana y salva de su gestor financiero. *Mar del Plata Social* ha llegado a ser una necesidad de la Rambla, un trasunto de su vida en lo que ella tiene de frívolo, de superficial, de alegre y de elegante...

Un redactor.

La historia de este periódico es simple y breve. Diaristas incurables, que no podían conformarse con la inactividad del veraneo, decidieron redactarlo hace seis años. La idea surgió a la vez entre varias personas, y todas se unieron para dejar en él su pequeña gota de gracia o de malevolencia, según las naturales propensiones. El espíritu del diario fué así tan vario como sus redactores, y a nadie pudo sorprender que un día, en aquel prodigio de desorganización, manos traviesas deslizaran hasta las máquinas en que se imprimía, sueltos que ponían malparadas a las mismas personas de la casa. Ha realizado así *Mar del Plata Social* el ideal del diario de todos y para todos.

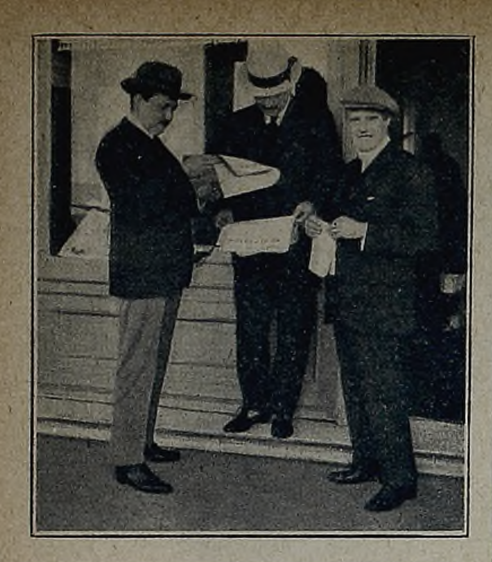


El director.

Ha concurrido este travieso órgano de publicidad a difundir en el balneario figuras de los más diversos aspectos característicos e importancia. Ha sido un ejercicio constante para la paciencia de los que todos los días fueron blanco de sus bromas. A veces esa paciencia fué agotada, y hubo que lamentar algún ligero choque personal, aunque sin mayores consecuencias.

El subdirector.

Llegó así un momento en que fué preciso establecer un editor responsable, en vista de que, a causa de la variedad de directores, los



Tres lectores del periódico y miembros del jurado... popular.

damnificados no sabían a quien dirigir sus amenazadoras reconvenciones. Entonces fué honrado con ese cargo San Gabriel, personaje popular, que recita la Biblia y convierte almas impías a la fe de su Dios. Con suprema resignación de apóstol, San Gabriel afronta las más airadas contundencias, y pone cristianamente sus dos carrillos a disposición del que se siente ofendido.

A *Mar del Plata Social* debe gran parte de su difusión en la Rambla cierto Casanova, que simula gallardamente profesión de rematador, y que entre combinaciones financieras, planos y

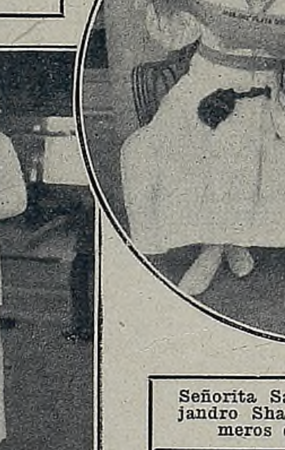


"San Gabriel", editor responsable del periódico.

El administrador del periódico, único que da la cara (es raro), hablando con un vendedor que trae suerte.



Señorita y señora de García Uriburo comentando el fallo.



Señorita Sara Tornquist y señor Alejandro Shaw, leyendo uno de los números del órgano marplatense.

cifras, esconde peligrosas redes sentimentales.

Mar del Plata Social ha *hecho* elegantes y ha destruído prestigios mal adquiridos. Finalmente ha consagrado bellezas femeninas que pasan por aquí cada año, como flor de un día... o de un verano.

Ultimamente ha cerrado su concurso anual de belleza, en el que resultaron triunfantes las señoritas

AMOR

Amor la gran mentira segun las opiniones de hombres y mujeres en distintas edades

Las mujeres

A los 15 — Amor es vida

A los 80 — Amor es placer / Amor es Hogar

A los 40 — Amor es egoismo / Amor... se marcha

A los 50 — Amor.... no existe / Amor ¡Ay como me has puesto

Los hombres

A los 20 — Amor es sufrimiento / Amor es belleza

A los 30 — Amor es materialismo / Amor es tranquilidad

A los 50 — Amor es calor / Amor es familia

A los 60 — Amor es ridiculo / Amor.. .Já, Já, Ja.

Rodolfo P. Peracca.



¡Ni placé! Evidente injusticia del concurso.

Josefina Udaondo y Lily McDonald. Es todavía el tema de todos los comentarios el fallo del jurado, que lo componía el público mismo. La verdad es que sólo un jurado impersonal podía optar entre tantas caras bonitas como aquí se ven.

Mar del Plata Social acaba de publicar el último número de esta temporada. En él hace su necrología y pide perdón a los zaheridos por su púa aguda y penetrante. Nadie tiene, después de todo, inconveniente en disculparle. Se ha convenido en que es un mal necesario: la *coeu du diable,* que todo lo trastorna y al propio tiempo lo alegra.

Y nunca está de más un poco de alegría, aunque sólo sea en verano, ya que en invierno nos da a todos por la seriedad.

PEBETA.

Mar del Plata, marzo de 1917.



UNA CORRIDA DE TOROS EN SALTA



Uno de nuestros subscriptores, que reside en Salta, nos pide publiquemos esta carta abierta al doctor Albarracín, con motivo de una corrida de toros efectuada en dicha localidad. Dado el interés que ofrece la nota, no tenemos inconveniente en complacerlo.

SEÑOR doctor Ignacio L. Albarracín. — Mi estimado doctor y amigo: Usted, que es un hombre de nobles sentimientos, usted, que se ha erigido en campeón protector de los animales y que lucha bravamente por que seamos un poco más compasivos con los irracionales, comprenderá mi indignación por lo que acaba de ocurrir en esta ciudad, que goza fama de culta, y donde se permiten, sin embargo, espectáculos tan bochornosos como lo puede ser una corrida de toros.

Usted, que no ha mucho asumió valientemente la defensa de un pobre gato, ¿qué dirá ante semejante crimen? ¡Ay, doctor de mi alma! ¡Si hubiera usted visto, como yo, los ojos tristones y glaucos — ¿por qué no habían de serlo? — de la pobre bestia ante esos energúmenos que la martirizaban clavándole banderillas al sesgo y al quiebro, capeándola y haciendo verónicas,

Gran Circo Taurino
de Salta
Calle Corrientes esquina Córdoba

Empresa: Gregorio Revuelto

EL MARTES 20 DE FEBRERO DE 1917
A las 4 1/2 p. m. en punto
(CON PERMISO DE LA AUTORIDAD COMPETENTE Y SI EL TIEMPO NO LO IMPIDE).

GRAN CORRIDA DE TOROS

Dedicado á las Autoridades y Pueblo Salteño
en conmemoración de la
Gran Batalla de Salta

Se lidiarán, banderillerán y se simularán la muerte de
5 HERMOSOS Y BRAVOS TOROS 5
por los espadas españoles
Troni, Valencina y Torerito
con su correspondiente cuadri...
...s son de la Estanci...
...OS y HORA...

¡y qué verónicas, Dios mío!, decía que si usted hubiese presenciado todo esto, doctor, su voz de Júpiter tonante se hubiese alzado para anatematizar tanta barbarie.

¡Y luego los toreros! Muchos alamares en la chaquetilla, mucho brindar toros y arrojar la montera, pero... en fin, doctor, que me vienen a la memoria nombres como los de Frascuelo, Pepe Hillo, Cúchares y Lagartijo y no puedo contenerme! ¡Aquellos sí que eran toreros de ley! ¡Qué pases y qué quites, qué largas y qué verónicas! Y luego, cuando tocaba a matar, ¡qué modo de clavar el estoque en las mismas péndolas! ¡Aquello sí que era torear, doctor de mi alma; allí se hacía derroche de valor, allí se recreaba el alma ante tanta gracia, tanta luz y tanta mujer hermosa!

Pero... perdone usted estos achaques de un pobre viejo, que se entusiasma recordando sus mocedades. Soy un convencido de que los toros deben suprimirse... sobre todo cuando éstos son malos y peores los toreros. Créame usted su sincero admirador y entusiasta propagandista de sus ideas.

Por el firmante

WILLY.



El paseo de la cuadrilla. Toreros: Troni, Valencina, Pechuga y Fariña.

Un buen par de banderillas. El toro escribió ese mismo día al doctor Albarracín.

El gobernador, ministros y demás autoridades dirigiéndose a la corrida.



Más banderillas sin contemplaciones.

Siguen las banderillas, única suerte de la corrida.

P. D. El epígrafe de una fotografía va equivocado: el gobernador con los ministros y demás autoridades no se dirige a la corrida de toros, sino a la catedral, para asistir al tedéum, en conmemoración del 105.º aniversario de la batalla de Salta. — Vale.

TIPOS AMERICANOS

LA CHOLA BOLIVIANA

La chola?... ¿Pero no es hechura de la gracia meridional de España? ¿Pero no es una prolongación de Andalucía? ¿O es única, inconfundible, peculiar?... Veamos: su génesis arranca de la conjunción iberoindígena que floreció desde la costa caribe, desde Méjico hasta las tierras de Caupolicán. Producto de temperamentos antagónicos, reprodujo y unificó el sello genitriz de las dos razas; y si perdió el espíritu jovial de la española para perpetuar la melancolía nativa de la meseta, dió rosas a su tez bruna, suavizó la aridez de sus líneas y prolongó la belleza clásica del pueblo conquistador y varonil.



Chola cochabambina.

Como la manola, gusta del atavío singular. Tiene apego a la prenda fina, a la fragancia y al color. Su indumentaria de importación vino, sin duda, con las naos castellanas en soberbios modelos de mujer. Fué su patrón de Córdoba, de Sevilla y de Jerez... Pero el clima, comúnmente recio en la altiplanicie, modificó las prendas de vestir. Adoptó la pollera corta, pero amplia y encarrujada a la pretina. La bota lujosa, de afelpada cabritilla, relegaba el zapato y el calcetín, a resguardo del frío invernal. La mantilla de la manola, vaporosa y sutil, tuvo un remedo en el mantón de largos flecos, floreado y de tono escarlata, amarillo o azul. Necesitó bien pronto el abrigo de la cabeza; y como no podía ser la burda birretina del aymará, recurrió al sombrero de fieltro o de esparto, redondo y de alas recogidas, y que tomó — ¿por qué dudarlo? — de los esbirros de Mariana de Austria, la famosa guardia imperial del *Hechizado*.

Chola de La Paz.

Como la manola, ama las flores, pero las gusta en el jardín, no en su traje; en la alegría de su patio o su ventana, no en sus cabellos ni en la agonía del jarrón. Gasta, en cambio, el lujo ornamenticio de las joyas, las gruesas *caravanas* de oro nativo celadas con primor, *topos* y caprichosos colgantes, el collar y los aros de perlas o *huairuros*... Y así, enjoyecida, asiste a la fiesta santoral, a la juerga de carnestolendas, al romeraje del barrio y a los toros, como pudiera hacerlo una manola de verdad.

Es bilingüe. Resultado de la hibridación de dos razas, habla su aymará en el altiplano y su quechúa en Potosí; pero sin descuidar la fabla gloriosa de sus conquistadores. A veces me he quedado confuso ante sus enmohecidos arcaísmos. "Procure en la almona vecina" — me guiaba una chola tendera, para indicarme que en el vecino almacén podía adquirir ciertas baratijas.

En un taller de platería de las afueras de Potosí, a donde acudo para comprar monedas antiguas, me llama la atención un niño que machaca sobre la bigorneta un monís de plata, con toda la gravedad de un hábil menestral.

—Experto el niño—aseguro.

— Si está chafallando, pues!... — me informa la chola que teje junto al hogar. ¿Chafallando? ¿Se refería a su trabajo de chafalonía, o a que el muchacho trataba de remendar sin conciencia ni arte?... Un martillazo mal dirigido que quiebra el luciente metal, pone en claro la expresión de la madre, más castiza que lo que hube imaginado. ¡No podía hacer otra cosa el arrapiezo que chafallar!...

Tal es la chola, — si valen su apología estos trazos. Laboriosa, inteligente, sentimental... ¡Salero le faltó para ser manola, pero le sobró corazón para ser heroína en las luchas de la libertad. ¡Y qué frutos, gran Dios! Huallparimachi fué cholo potosino. Lo parió una india que venía en línea recta de los Viracochas y los Kapaj; y fué por su progenitor — don Francisco de Paula Sanz — nieto de Carlos III. Y nunca tuvo la montaña un poeta más suave y armonioso para cantar sus trenos; ni la lengua nativa un *haravicus* más sentimental, ni la infanzonía española un más bizarro galanteador...

Cholita de Oruro.

W. Jaime MOLINS.



Espectáculos



La sección vermut se impone. El público no quiere salir de noche y prefiere pasar un par de horas en el teatro a la caída de la tarde. En Estados Unidos la moda se ha generalizado tanto, que ya se hace sección vermut en algunos teatros hasta antes de almorzar. ¿Será que este vermut abre realmente el apetito? En París, Londres y Roma la guerra ha impuesto el teatro por las tardes. La gente se debe, por prescripción gubernativa, acostar temprano; la luz eléctrica se corta, por economía, a las diez de la noche en casi todos los barrios centrales, y como además el teatro por las tardes es siempre más barato, la gente ha implantado esa moda, y como es moda y a nosotros eso de seguir la moda nos encanta, ya tenemos aquí de moda también la sección vermut, a tal extremo, que en el San Martín, por ejemplo, cada tarde es un lleno, congregándose allí todo el Buenos Aires conocido.

Debutó Lola Membrives en el Apolo, y su *début* ha sido el acontecimiento teatral de la semana. El público, que llenaba el teatro de bote en bote, tributó a la gran actriz argentina calurosas ovaciones al empezar la función, en cada uno de los entreactos y al concluir. Las simpatías con que cuenta Lola Membrives quedaron bien demostradas. Caseaux ha reanudado el éxito personal de la temporada anterior. Sólo falta que ambos actores unidos tengan la suerte de estrenar una obra en que puedan lucir sus facultades artísticas, para que el éxito definitivo de la temporada del Apolo sea un hecho.

Belisario Roldán ha obtenido un ruidoso éxito con su nueva obra romántica *El Señor Corregidor*, en la que todos los actores de la compañía Rosich-Ballerini han tenido un verdadero acierto de interpretación. La obra promete sostenerse en el cartel tanto o más que *El Rosal de las Ruinas*, del mismo autor, que ha llevado muchísima concurrencia a la sección vermut de dicho teatro.

El elenco del Colón ha sido entregado a la voracidad pública. Las fieras se han lanzado sobre él, despedazándolo y poniendo a Da Rosa como chupa de dómine, y repitiendo la eterna cantilena de "nuestro primer coliseo", "el público que paga los precios más caros" y demás tonterías con que algunos pretenden sentar plaza



La tonadillera: Señorita Pura Blaya.

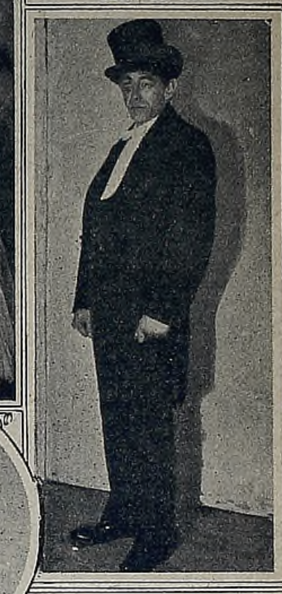


Francisco Navarrete, autor del libro.



Teatro Nacional: Algunos tipos de la revista "Así es la cosa", original de los hermanos Navarrete.

Fernando Navarrete, autor de la música.



Luis Vittone.

El Tigre de los Llanos: Señor Garza.



El tango orillero: Señorita Bozán y señor Carmiña.



Escena final de "El sabio de la esquina", sainete original de Carlos M. Pacheco, estrenado en el mismo teatro.







TEATRO EXCELSIOR

Emilia Márquez. Berta Ganglof. Panchito Aranaz. Lea Conti. Matilde Rivera.

de eruditos en música, sin lograr... ni un asiento de cazuela.

Deberían bastar los nombres de Caruso, la Barrientos y Marinuzzi para que, dada la situación actual del mercado artístico, nos diéramos por satisfechos; pero nos estamos *civilizando* tanto, que ya esas eminencias del arte lírico no nos bastan, ni aun acompañadas de la Vallín Pardo, Marchal, Muratore, Giraldoni, Journet, etcétera, etcétera.





Luis Arata. Enrique de Rosas. Miguel Gómez Bao.

TEATRO ROYAL

PAQUITA Escribano se ha embarcado ya rumbo a Buenos Aires. Debutará en la Opera en los últimos días del corriente mes.

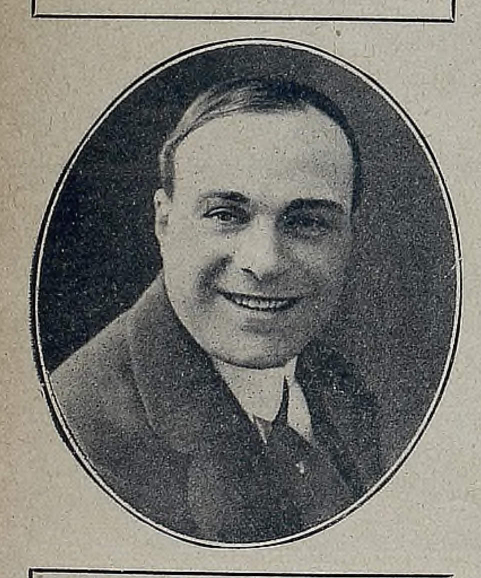
EL éxito de *Así es la Cosa,* revista de los hermanos Navarrete, estrenada con gran fortuna en el Nacional, ha venido a demostrar una vez más que no es necesario escribir porquerías para que el público se ría y aplauda.

Así es la Cosa es una revista original, escrita con ingenio y decencia, vestida con lujo y decorada con bastante propiedad. La música es alegre, y, en general, su interpretación acertadísima, destacándose algunas figuras de la compañía, entre ellas Ester Podestá, que hace un gauchito delicioso en el papel de El Mate. En resumen, Carcavallo tiene obra para rato.

"EL Sabio de la Esquina", sainete de Carlos M. Pacheco, como todo lo suyo, es un cuadrito lleno de observación y gracia. Su asunto, tal vez poco interesante, ha quitado a la obra el éxito de público que era de esperar de una producción del autor de *Los Disfrazados.* En este teatro se inauguraron el sábado pasado las *sección vermut,* con gran éxito.

JULIO Castellanos ha reestrenado, con buen éxito, su versión teatral de *Amalia,* de Mármol, que ha sido puesta en escena por la compañía del San Martín con gran lujo de *mise en scene.*

TEATRO NUEVO



Adolfo Fuentes.



PBT en la revista "Productos de Importación".

TEATRO ARGENTINO



Juan Mangiante.



Señora Elena Unzué de Alzaga.
Fot. Van Riel.

Señorita Elsa Uriburo Madero.
Fot. Witcomb.

Extravagancias

Se ha generalizado entre nosotros de tal manera la costumbre de que fumen las señoras, que hay quien no se oculta ya y hace lo que las europeas, que de sobremesa fuman en compañía de los caballeros, para disfrutar de ese encanto particular que ofrece el comentario después de una buena comida.

El uso del cigarro por la mujer, no me resulta tan atroz como lo juzgan algunas personas excesivamente exageradas, cuando se trata de un pasatiempo o una humorada como quien toma una copa de licor, cosas ambas más propias de los hombres, es verdad. Pero, ¿es acaso más vituperable fumar que sentarse a una mesa de juego?

Hace varios años, recuerdo que en Mar del Plata, me llamó la atención una escena que presencié, de la que eran protagonistas tres hermosas damas de nuestra más alta aristocracia.

Concluíamos de almorzar en el Bristol. Antes de ir al salón de baile a disfrutar de un rato de buena música, fuimos varias amigas al toilette.

La encargada de éste, visiblemente contrariada, nos permitió entrar, y no sin cierta extrañeza sentimos allí adentro un marcado olor a tabaco turco...

A los pocos minutos, las tres damas citadas salían apresuradamente del guardarropa interior.

Se enjuagaron cuidadosamente la boca, tomaron unas pastillas perfumadas que una de ellas llevaba en una preciosa bombonera de carey y perlas, y salieron...

¡Se encerraban a fumar! Inocente estratagema, propia de niños. Creían hacer mal, y se encerraban, para no ser *sorprendidas*. Hoy son de las que no se ocultan, y llevan además el sello doloroso, diré, del fumador empedernido... ¡Tienen los dientes amarillos!...

¡Qué inconsciencia femenina!... Sacrificar la belleza, por satisfacer lo que al fin y al cabo no es ahora en ellas más que un vicio...

Hace pocos días, observaba a una amiga, que también ha caído en las redes de esta *costumbre malsana* — y digo malsana, por haberse convertido en costumbre... Se vestía apresuradamente para asistir a una reunión en un pueblo del Norte.

En su habitación, lujosamente amueblada, un rinconcito exótico atrae la atención de todo el que entra por primera vez en ella. Junto a una enorme ventana, hay un diván bajo, muy bajo, lleno de almohadones de telas extravagantes, almohadones mullidos de suavísimas sedas, cuyas plumas interiores se hunden al peso más liviano...

Mi amiga, deliciosamente bonita, a medio vestir, se echó de pronto sobre los almohadones de abigarrados colores, y lanzando un suspiro de placer, encendió un cigarrillo perfumado, al mismo tiempo que me miraba picarescamente como diciendo: "¿No fumas? ¡Eres una desgraciada!"

Total, hemos vuelto a adoptar antiguas costumbres. Aquí mismo, en este Buenos Aires, tan cosmopolita hoy, y tan genuinamente criollo hace apenas sesenta años, las damas de la aristocracia, fumaban, y fumaban cigarros puros, cosa bastante más antifemenina que el coqueto cigarrillo turco de exótico perfume.

Y también jugaban... y eran sumas enormes las que perdían o ganaban, y no faltará quien recuerde las figuras majestuosas de nuestras antepasadas, tocadas con enorme peinetón, seguidas de un negro que llevaba tantas bolsas con onzas de oro como le permitía despilfarrar la fortuna a la empedernida jugadora...

Quiere decir, pues, que de nada debemos asombrarnos... ¡Se renuevan las costumbres... y nada más!

En ésta, como en todas las épocas, ha habido "excéntricas" y mujeres sensatas. ¡Lo malo, es que se comentan las extravagancias y no el buen juicio! ¡De donde resulta, que todos aquellos que conocen de cerca a las extravagantes, creen que todas nuestras damas son lo mismo!...

¡Afortunadamente no es así, y apartando a las desequilibradas, vemos, escudadas por su modestia, a mujeres que son verdaderos ejemplos!

¿Por qué no imitar a éstas entonces?

Roxana.





La inocencia de Candelario

CONDUCIDO a presencia del juez de instrucción, Candelario mostróse tranquilo, casi jovial, como quien está plenamente convencido de su inocencia y seguro de ser absuelto.

Con palabra suelta y sin el menor itubeo respondió al interrogatorio:

—Que yo le tenía mucha rabia al finao, no lo niego... ¿pa que lo viá negar?... Yo sé que no se debe hablar mal de un dijunto, pero la verdá hay que decirla, y Baldomero, como chancho, ra chancho y medio...

—¡Guarde forma! —amonestó severamente el juez.

—¿Que guarde qué?...

—¡Qué hable con respeto!

—¡Ah! disculpe, señor juez... Yo quería decir que era muy puerco. Pa argar una taba era como mandado acer, y agarrando el naipe, yo li asiuro, señor juez, que ni usté mesmo es apaz de armar un pastel tan bien como o hacía el finao!...

—¿Y usted cree que yo hago pastes?—interrogó sonriendo el magistrado.

—Es un por decir...

—Bueno, siga explicando cómo lo esinó a Baldomero Velázquez.

Candelario se puso de pie, y haciendo andes aspavientos negó:

—¡Asesinarlo yo!... ¡Ave María Pusima!... Yo nunca juí asesino, don ez!... se lo juro por la memoria 'e mi padre, que Dios conserve en su gloria.

—¿En la gloria, su padre?

—¡Dejuramente!... ¡Si era un santo!

—¿Y por santo lo fusilaron?

—¡Una quivocación, don juez! ¡Una quivocación machaza!... Es verdá que el finao tata mató una noche, mientras dormían, al patrón, a la patrona y a un muchachito mamón...

—¿Y lo hizo por santo?

—¡No, don juez!... Lo qui'ái es que el dijunto tata era soñámbulo, sabe, y aquella noche se levantó soñando que una banda 'e bandidos había asaltao la casa, y corrió en defensa de los patrones.

—¡Y los mató!

—¡Equivocao, dejuro, por culpa el soñambulismo... ¡Pobrecito tata!...

—¡Bueno, bueno! Ahora no se trata de su padre, que ya purgó su crimen, sino de usted... Está probado que Baldomero Velázquez fué muerto de un tiro en la espalda, al entrar en la ''picada'' del Aromo...

—Así dicen... ¡Dios lo haiga perdonao!...

—Y también se comprobó que usted estaba en las proximidades, dentro del bosque, armado con una escopeta, cargada con bala...

—Es verdá: li'andaba tirando a los caranchos que m'estaban haciendo mucho daño en el borregaje de la majadita...

—Y está probado que la bala que mató a Baldomero es la misma de su escopeta.

—Y vea, don juez: pueda ser que yo al tirarle a un carancho le haiga pegao al pobre mozo, pero lo que es aldrede, ¡eso si que no!... Una quivocación, no digo...

—¿Y también por equivocación le pegó después once puñaladas?

—¡Eso es calunia! —exclamó indignado Candelario.

—¿Quién le dió las puñaladas entonces?

—¡Qué sé yo!... ¡Algún aficionao!..

—Es inútil negar; existen pruebas abrumadoras contra usted: su cuchillo ensangrentado, sus ropas igualmente manchadas de sangre...

El acusado no pudo contenerse y, con violenta expresión de sinceridad, dijo:

—¡Le juro, don juez, que lo 'e las puñaladas es pura mentira, un falso que me han levantao pa embarrarme más entuavia!... ¡Yo l'único qu'hice jué degollarlo!...

Y se volvió a sentar tranquilo, sereno, convencido de su inocencia.

JAVIER DE VIANA.

Dib. de Zavattaro.

Las mucamitas

Las mucamas han rebajado sus salarios en estos tiempos dificultosos; pero aun así resultan aquéllos inconvenientes para familias menguadas de ingresos y se proveen de sirvienta a medias, o, mejor, de media mucama, es decir, de doméstica talada, cortada, partida o reducida a su menor expresión.

Ved en el dibujo un ejemplar de esta especie. Llamarle criada resulta algo impropio, porque aun está en su infancia, a medio criar.

Lo que critican sus amigazas más queridas a quienes hacen tal adquisición... Es cosa de oirlas. Queda el lector invitado a ello.

—Che, ¿que no ves? Ese porotito con delantal blanco es propiedad de las de Trampalante.

—¿Qué me contás? ¿Usan mucama?... ¡Qué campanazo dieron! De veras, se volvieron del protocolo.

—Pues anteayer, por falta de plata, ellas mismas se bastiaron los colchones, que, por su lana dura, parecían sacos rellenos de mendrugos.

—Si todo lo suyo, che, es muy de la morondanga. Pero andá, que ahora esas ricas tipas humean fuerte, como chimeneas de vapor.

—Si se volvieron gentes, de golpe...

—Como que un repórter que las trata dió cuenta de ellas en la vida social de su periódico. Y eso que no son nadies.

—Así no más es la cosa. Juegan a pasarse a los grandes y se lo creen. Pero fijate en la sirvientita, que es cosa de ver.

Esta camina provista de un gran cesto en el que, sin gran dificultad, podría albergarse. Es la más mínima cantidad de persona apta para el servicio doméstico; mide muy poco más de un metro, y con su cofia y su delantal blancos y sus medias y zapatos negros, parece un merengue con pedestal exótico.

Y no es el único ejemplar reducido que mucamea en los domicilios bien. Se ven a cada paso pebetitas que apenas si cumplieron la edad para ingresar en la escuela y ya actúan de sirvientas para todo; cocinan, regatean en el mercado, pidiendo fiado, a veces; acompañan a las señoritas, para que las respeten, y llevan recados a sus novios, mediando en sus entrevistas y aprendiendo lo que aprenderían más tarde, sin esta circunstancia.

Son personitas de utilidad reconocida a la par que el entretenimiento de sus patrones, un verdadero chiche para el domicilio y para la calle, sin que haya sociedad alguna que las proteja obteniendo su prematuro trabajo antes de su desarrollo. Sí, son mujercitas en agraz, que, al sacrificarse por la pompa de otros, anticipan demasiado los sinsabores de la vida, ejerciendo faenas impropias.

Mas no hay que divagar; sigue la interrumpida charla de las buenas amigas de la familia Trampalante.

—Che, eso es algo que no puede verse sin lentes de mucho aumento.

—Vos, decime, ¿sabés si conservarán en alcohol a esa piba?

—¡Si el alcohol subió de precio!...

—Vaya que progresaron las de Trampalante, ¿no?

—No se van a arruinar por lo que les cueste esa tajadita de carne liviana.

—¡Qué han de arruinarse! Al contrario, che. Ese puntito minúsculo va a ser su fortuna. Figurate que si la exhiben en el Parque Japonés como liliputiense, todos lo van a creer y a pagar la entrada.

La mucamita oye algo de lo dicho y sonríe dulcemente; ya se va acostumbrando a las chuflas y no le hacen mella. Si le va lo más bien en calidad de sirvienta... Algo la molesta su patrona, es cierto, porque la pobre señora, como padece de flato, es rezongona e impertinente, pero sus hijas la consideran tanto...

La mayor la sostiene en sus hombros cuando aparta de las paredes, con un trapo, las telarañas; la mediana le explica cómo se lava, se plancha y se cose, sin ayudarla, por supuesto, porque tales quehaceres, habiendo mucama en la casa, no son de la incumbencia de una señorita, y la más chica juega con ella los ratos que no tiene con quién jugar; la cachetea, la araña y la muerde cuando no le lleva el apunte, y si tiene alguna golosina, se la quita.

La incipiente doméstica es sobria, por necesidad más que por virtud, y come lo sobrante de la mesa de los señores, si es que sobra. Cuando no, se resigna a llevar a su estómago unas migajas y se acuesta en la vieja valija que le sirve de lecho, al lado de la bañadera, porque en la casa no hay pieza para ella. Allí ronca cinco o seis horas, si, para algún servicio imprevisto, no hay quien la llame, cosa que acontece con harta frecuencia.

Pensar que una cosa tan menudita vale para tanto...
La moda de las mucamas chiquirritinas cunde.

¿Qué haremos, ¡gran Dios!, en lo sucesivo, con las mucamas de natural alzada?

Díganlo los sociólogos.

J. Víctor Tomey.

Dib de R. Tomey.

Los pebetes de Mar del Plata



Apuntes de la playa, por Peláez.



YO QUISIERA...

Mientras duerme la Pampa silenciosa,
por ti mi corazón canta y solloza.

Yo quisiera del Dante ser la sombra,
para pulsar su delicada lira,
y así, decirte con que ardor suspira
mi corazón, que sin cesar te nombra.

Yo quisiera tener, del grande Homero,
la inspiración sublime un solo instante,
y cantar con la mente delirante
las ansias del amor con que te quiero.

Yo quisiera, del Píndaro eminente,
copiar la fuerza de tus frases de oro,
para poder hablarte, mi tesoro,
del cariño sin par que mi alma siente.

Yo quisiera templar las temblorosas
cuerdas del arpa de Rubén Darío
y arrancar, en un fuerte desvarío,
para ti la canción más armoniosa.

Yo quisiera que el alba refulgente,
cuando a las nubes del Oriente dora,
un rayo de su luz inspiradora
volcara por piedad sobre mi frente.

Yo quisiera entender las misteriosas
y variadas canciones de las aves.
Aprender esas notas dulces, suaves,
cual murmullo de cuerdas melodiosas.

Yo quisiera robarle al firmamento
esa infinita cantidad de estrellas,
y levantar, mi bien, con todas ellas,
a tu hermosura un regio monumento.

Yo quisiera arrastrar, cual brisa errante,
la sublime fragancia de las flores,
y formar de sus múltiples colores
el divino color de tu semblante.

Yo quisiera imitar hasta el acento
del torrente que brama en las quebradas,
el rugir de las olas encrespadas
y el silbido monótono del viento.

Yo quisiera saber todo el lenguaje
de los mares, las fuentes y los ríos;
tristes, dulces, alegres o sombríos
como el ruido nocturno del ramaje.

Yo quisiera perderme en los desiertos
ir hasta el seno de la selva umbría;
y al sorprender la fauna en plena orgía,
escuchar el fragor de sus conciertos.

Luego... volar... en pos de aquel arcano
que domina las clásicas canciones
y elevarme a las místicas regiones
do llegar el poeta quiso en vano...

A esas bellas regiones donde viven
las ignoradas musas celestiales
y los vibrantes ritmos musicales
que los genios humanos no conciben.

Todo esto yo quisiera, Amalia mía,
para mi tierno amor poder cantarte;
para poder de corazón brindarte
odas llenas de dulce melodía.

Todo esto es necesario que yo aprenda,
y, al expresar con ello mi ternura,
al pie del regio altar de tu hermosura,
volcar todo mi amor cual digna ofrenda!...



CARLOS A. COSTA.

Dib. de Martínez Jerez.



¡Por esta línea voy derecho a casa
si no se me sale el trolley!...

Acuarela de Zavattaro.

MUJERES DEL CINE



Fots. Fox. Film.

Gladys Coburn.

Anne Luther.

Berta Kalich.

Virginia Pearson.

Dorothy Bernard.

El ladrón del anillo



Desde que la rubia aquella se había mudado al entresuelo del caserón, se traía revueltas a todas las vecinas del barrio. ¡Y no era para menos! Con el lujo que se gastaba en joyas y vestidos, con el coche de librea todo el santo día a la puerta, con la importancia con que se levantaba el vestido hasta las rodillas al subir la escalera, como si ésta y la vereda y el zaguán estuvieran llenos de barro, todo por lucir, se le conocía a la legua, el zapatito a lo Luis XV, la media calada a lo Pompadour, la liga a lo Du Barry y las enaguas estilo Imperio (todo el siglo XVIII y XIX), con el desprecio con que se colocaba el impertinente para observar a cuanto bicho se encontraba a su paso, ¡poquita princesa se creía la tal fulana! Y allí eran los dimes y diretes y los comentarios acerca de lo que hacía y de lo que dejaba de hacer, lo que gastaba y de lo que vivía, etc. ¡Y si fuera eso sólo! Varios jóvenes de la localidad que tenían sus novias en el barrio, sintieron algo así como un enfriamiento en sus pasiones, y todos a una convirtiéronse en adoradores mudos, pero elocuentes, de la rubia del entresuelo. Y era linda la tal rubia y elegante como pocas, y tenía un total de cosas que volvía loco a todo el que la viera por primera vez.

Entre los pollinos (diminutivo de pollo, lector querido) que la cortejaban a mansalva, se llevaba la palma por lo buen mozo y bien vestido un joven, Nemorino Catalá M. (por la M. sacaréis que era chileno desde lejos), y que no tenía nada de roto ni de descosido tampoco. ¡Cómo se traía envuelta el buen tuno a la relojerita de los bajos del caserón con su apostura, su garbo y su pronunciación excelsa de las *íes*, las *elles*, y las *bées!* Era cosa de quedar acalambrado de cualquier músculo, al oirle decir con la dulzura de un kilogramo de sacarina:

—Seniorita, io (los chilenos odian tanto a toda clase de bolivianos, como a las elegantes íes griegas) dezde que la bi ai no ce lo que haser, ando io como si tubiera una iama en el corazón.

¿Que quien era la relojerita que Catalá M. se había conquistado? Una persona chiquita, morocha, y por lo tanto: negros los ojos, negro el cabello, negras las cejas, negras las pestañas y negro el cutis. Con tanta negrura necesariamente debía de llevar por nombre de pila el de Blanca. ¡Cómo lo amaba al pillín de Nemorino! Era su primer amor y lo tenía aferrado de tal manera en lo hondo de su corazón, que antes de que Catalá M. la olvidara... ¿habéis oído hablar por acaso, amado lector, de la desmembración del cometa Biela por los espacios siderales? Pues bien, la morocha, antes de que su novio la dejara por otra, se desmembraría como un barrilete. Figuraos, pues, cómo se pondría la cuitada al enterarse de los chicoleos de Nemorino con la rubia del entresuelo... (al barrilete casi se le rompe una caña). Nemorino amaba, es decir, no la amaba del todo a la relojerita, lo que amaba el joven era, triste es decirlo, eran las joyas todas (era muy vehemente en sus simpatías), todas las que se ostentaban en la vidriera del establecimiento, y sobre todas, un anillo que brillaba dentro de una caja de terciopelo azul, como una estrella entre dos gotas de agua roja.

Con aquella su cortedad de diplomático que le caracterizaba, le había dicho a su morocha, Blanca, en un momento de excesiva expansión: —El día que io cumpla anios, me hará usted un pequenio osequio —y el muy tímido miraba con todos sus ojos el anillo de dos rubíes con un brillante en el medio, —i si no me lo da usted me iré io a morir al desierto de Atacama.

La pobrecita Blanca sentía que se le iba a los pies lo poco de alma que tenía, cada vez que pensaba en el cumpleaños de Nemorino. Todo lo vino a precipitar la llegada de la maldita rubia. ¿Acaso la relojerita era tan torpe de no ver la tirada que pensaba hacerle el joven de las *eiees* y del desierto de Atacama? Todo si, antes de perder su valioso desierto, antes que la otra, la odiada, la... se lo quitara. "Cualquier sacrificio, hasta la joyería entera, hasta el anillo... sí—¡oh!, Nemorino, no te irás ia al desierto... el día de tu cumpleaños se acerca". En estas cavilaciones estaba la pobrecita sentada detrás del mostrador, cuando un ruido de encajes y sedas, como si todos los relojes de bolsillo del establecimiento se hubieran puesto a andar de golpe, la hizo levantar la cabecita de linterna apagada. Era la odiada, la rubia del entresuelo. Entró resueltamente, miró con desprecio las joyas de la vidriera del mostrador, calóse el impertinente y observó el diminuto punto negro (que como tal lo vería desde la altura de su importancia) que ante sí tenía por luengo rato y le espetó con una voz débil, monótona, como lluvia tranquila de estío capaz de calar un capote impermeable de un marinero:

—Bea, ninia, al desender la escalinata se me rompió el manubrio de la sombria e seda, y bea a ber ci lo puede componer para maniana sin falta... —Por el habla selecta parecióle a la relojerita que debía de ser de regia estirpe y más aun cuando agregó:

—Bea, si me indica algunas joias de la bidriera de la caie que io...

Tal fué la estupefacción de la morochita al oir aquella lluvia de *io*, *ie*, *ias*, y considerar que la señora debía de ser compatriota de su Nemorino, que casi tiene lugar la desmembración anunciada por los astrónomos. Aterrada, muda, hizo lo que le pedía la compradora, y después de que ésta hubo elegido algunas chucherías y las hubo pagado y recomendado que el *manubrio* estuviera para mañana, e ídose, quedóse allí la pobre como una marmota sin saber lo que hacer; a las cansadas observó el desorden de cajas que tenía por delante y se dispuso a arreglarlo todo, temerosa de que su padre, un terrible cancerbero piamontés, nacido en la histórica ciudad de Leco, donde se fabrica el Amaro

Monte Cudine, en plena Lombardía, no la hiciera tortilla con su habitual galantería de modales, acompañada de su estribillo:

—¡Can de la Martina, si te pillu mi!...

En medio de las joyas brillaba el anillo de rubíes..., el que ocasionaría la huída a Egipto, digo, al desierto de Atacama del joven Catalá M. Lo tomó con cuidado, y ya iba a colocarlo en su lugar de costumbre cuando, ¡oh, suerte adversa!, en la vereda, frente a la vidriera, detúvose Nemorino más acicalado que nunca. Suspensa quedóse la pobrecilla, y sin saber lo que hacía, obedeciendo a una fuerza superior a su voluntad, hízole seña para que entrara en la relojería. Obedeció el apelado, y con su cortedad de allende de los Andes dijo:

—Beo, mi beia hurí, que se acordaba de mi cumpleaños, que es maniana sin falta, i desde la caie me había fijado que faltaba de su sitio la joia predileta de mis esperanzas.

—Sí — contestó ruborosa y jugando el todo por el todo la relojerita,— lo apartaba para usted — y se lo tendió con gentileza, conteniendo a duras penas el llanto que hacíale cosquillas en sus ojitos negros de ratón.

—¿Y su papaíto, nena?... ¿Qué dirá de esto? Y, ella, dispuesta ya al sacrificio:

—El ha consentido que yo se lo regale.

—Si es así, ia me lo pongo — contestó el escrupuloso joven, y se lo puso en el anular de la mano izquierda, agregando:

—En el dedo del corazón, que es todo *suio* hasta la eternidá...

La nena se moría con aquella mezcla de amor, terror, celos, etc., que estaba apurando. Después de mirarse las manos varias veces y rozar con sus purpurinos labios la frente de la relojerita, fuése lo más campante. Toquen las campanas a vuelo, Nemorino no se va ya para el desierto de Atacama. El joven dió media vuelta a los pocos pasos de la puerta de la relojería y se coló de rondón en la escalinata de la señora del manubrio de la sombria.

Al otro día eran miles las penas que pasaba la abochornada Blanca. ¡Dios mío lo que había hecho! ¿Y qué disculpa daría cuando el lombardo echara de menos el anillo de marras? De pronto el mismo ruido del día anterior la despertó de su doloroso letargo.

—Bea, ninia, ia debe estar el manubrio de... —no terminó la frase, la relojerita lanzó un grito aterrador, que hizo acudir presuroso al señor de Lecco desde el taller. La morocha había visto el anillo de Nemorino en el anular de la rubia del entresuelo.

—¿Cosa, che? — preguntó ferozmente el señor de Lombardo.

—Bea, si no es nada, la ninia padece del histérico — contestó la señora chilena.

—¡Ma qué estórica e aritmética! ¿Cusa l'esta a dir cuesta bela bestia?

Un mundo de ideas se embrollaba en el poquito de cerebro de la relojerita: ¡Qué odio, qué odio hacia aquella infame que le robaba su tesoro, su Nemorino, germinó en aquel corazoncito negro como un terrón de azúcar quemada! Sus labios murmuraron una sola palabra, que abrieron tamaños los ojos del señor de Monte Cudine.

—Ladrona...

—¿Qué dichi? ¡Can de la Martina! ¿Ladra cuela li? — y fijándose en la mano de la aludida, que permanecía indiferente. — ¡Propiament le l'anel! Ma cuesta siñora le... le... una ladra sensa vergüensa...

—Vea, señor... que me confunde y no be lo que dice... sépase que io entiendo el itálico.



Y el señor de Lombardía dirigiéndose a Blanca, que estaba negra del todo:

—Ma parla quiaro, pichina... le propia l'anel de la vetrina... di, e quiamo il villilante.

Y la interpelada, esta vez consciente de lo que hacía, contestó con firmeza:

—Sí, papá; ayer tarde la señora se robó el anillo.

—¡Can de la Martina! e'le venuta a fare il secondo assortimento, caperi!

Entonces comprendió la rubia de lo que se trataba, y sonriendo iba a nombrar al que se lo había regalado, cuando miró el abismo en que iba a sumir a un joven, que si había cometido una falta grave, era por ella, por conquistar su amor, y tomando una resolución enérgica dijo pausadamente con su voz meliflua:

—Sí, ninia y señor de la Martina, fuí io — y calóse el impertinente sobre los ojos.

—Vedi la bella bestia, cuanto le esvergoñata ¿dov'e pichina il fisquio per quiamar il comisarios?

De pronto algo inesperado sucede en aquel centro, donde un drama, quizá una tragedia, se desarrollaría dentro de pocos instantes. Nadie había visto a Nemorino, que presenciaba la escena hacía largo rato desde la puerta.

El joven del desierto, comprendiendo con su viveza natural los dos sacrificios que habían hecho las dos amantes mujeres, se dispuso a saborear las amarguras de aquel botellón de bitter piamontés que ante sí tenía. Parco el ademán, con altivo continente, libre el alma de pueriles temores y majestuoso por la sublimidad de aquel momento, espetó tranquilamente:

—Esta señora es inocente (pausa), el ladrón del anillo (pausa larga) soi io... Llame con el pito al señor vigilante y que me hunda en el abismo del presidio, para siempre jamás. (Telón).

OTTO MIGUEL CIONE.

Dib. de Peláez.



DE LOS QUE SE HABLA





MONSEÑOR RAMON ANGEL JARA.

Ha repercutido hondamente en nuestro país la noticia del fallecimiento de monseñor Jara, obispo de la Serena (Chile), cuya amistad por nuestro país era notoria.



DOCTOR ROMULO S. NAON

Nuestro embajador en los Estados Unidos ha pronunciado un discurso en New Hampshire, sobre intercambio comercial entre Estados Unidos y nuestro país.



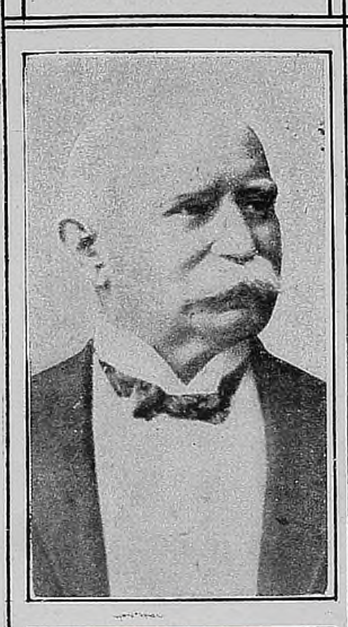
TENIENTE DE NAVIO LAURO LAGOS.

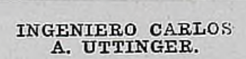
Diputado radical, que ha hecho graves denuncias contra la administración del combustible del departamento de Marina, formándose una comisión para investigar el asunto.



DOCTOR MARIANO I. LOZA.

A fin de atender su salud, un tanto quebrantada después de la intensa lucha política que tuvo lugar en Corrientes, llegó a Buenos Aires el gobernador de esa provincia.





CONDE F. DE ZEPPELIN.

Inventor del sistema de dirigibles que lleva su nombre, el fallecimiento del conde Zeppelín significa para su patria, Alemania, la pérdida de uno de sus hijos más ilustres.



INGENIERO CARLOS A. UTTINGER.

De brillante actuación como militar y político, es probable reemplazante del señor Rapelli en el cargo de administrador general de los ferrocarriles del estado.



MANUEL ARRIAGA

El fallecimiento del primer presidente de la república portuguesa ha provocado en todas partes una sentida manifestación de duelo. Portugal pierde en Arriaga a uno de sus mejores hombres.



DOCTOR BENJAMIN BONIFACIO.

Ha causado general sentimiento la renuncia que de presidente del comité radical de la capital hiciera el doctor Bonifacio, cargo que ocupó con singular competencia.



"El Señor Corregidor"

Escena del primer acto de la nueva comedia del doctor Belisario Roldán.

CORREGIDOR *(exaltándose y poniéndose de pie)*. —
Esta golilla que ciño
de albo lino monacal,
es el símbolo augural
de mi honradez castellana:
manchar mi honor, es igual
que manchar esta golilla
con mancha de tinta o grana,
pues tan neta la mancilla
se viera en mi honra, y tan clara
como en aquesta golilla
la mancha se divisara...

CARLOS. — Yo no comprendo, señor...
Descifrar intento en vano
tal desborde...

CORREGIDOR *(interrumpiendo)*.— Escribano:
se puede usted retirar...
(El escribano se inclina y hace mutis).

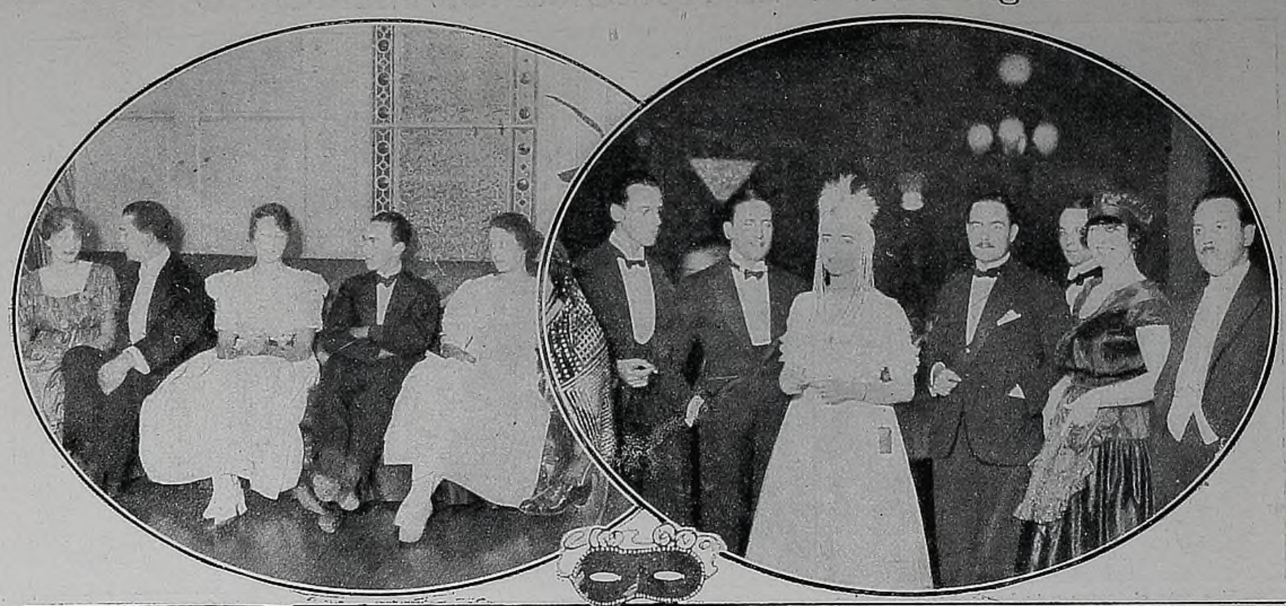
ISABEL. — Yo no comprendo tampoco...

CORREGIDOR. — Provengo de una raza de varones
forjados en quilate de doblones,
y el estar en las Indias no ha de dar
a mi honor el derecho de olvidar...
Yo soy de oro, ¿sabéis? Yo brillo al sol
como metal divino — el español, —
y quien turbe el fulgor de mis razones
habrá puesto carroña en mis blasones!
(La madre y el hijo se miran asombrados).
Yo paseo suspensa en mi golilla
la gloria de León y de Castilla;
y aunque ya no es de agora la barbilla
la prosigo llevando porque soy
de ayer tizona y no espadín de hoy!
¡Yo soy la tradición: yo soy de piedra!
¡Guay de aquel infeliz que me desmedra
y pretende cubrir, como la hiedra,
mi robustez, inmune a su porfía:
su crimen sombreará la gloria mía,
tal como queda en el mural de piedra
después que ha muerto el ramazón de hiedra,
una rúbrica obscura, una sombría
señal de cosa que a la luz del día
la piedra mancha; mas la piedra queda.
¡Qué importa que pueda
sombrearme la hiedra
si yo soy la piedra!

BELISARIO ROLDAN.

Fot. Mariño.

La fiesta de la "Mi Carême" en el Tigre







SI la buena educación no bastara para no cometer hechos bochornosos como en los que un grupo de veraneantes del Tigre ha incurrido para hacerle el vacío al baile de la *Mi Careme*, sus fines caritativos debieron *sobrar* a sus gratuitos detractores para ser algo más respetuosos con la iniciativa, que, por no partir de ellos, tal vez no les pareció lo bastante distinguida.

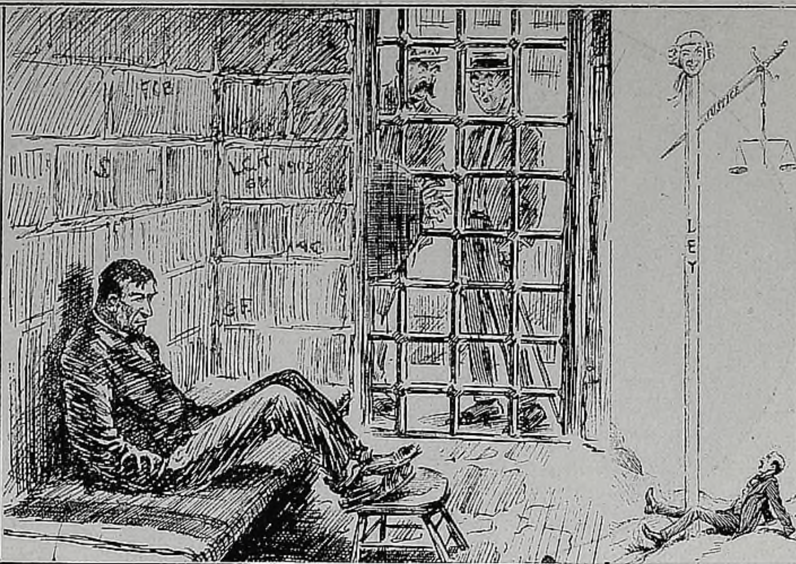
Celebrada la fiesta en los salones del hotel, pues la guerra llegó hasta el extremo de que no se pudiese realizar en el Club, tuvo un éxito enorme, social y pecuniario, quedando así establecido ya para otros años, este baile original y nuevo entre nosotros, de cuyo brillante resultado pueden estar satisfechas sus organizadoras.

Exornada la terraza con infinidad de farolillos multicolores y lamparillas eléctricas, presentaba un aspecto fantástico y novedoso. El salón, donde una orquesta de cíngaros ejecutaba sus originales aires, se había adornado, igualmente, con profusión de abanicos, caretas, sombrillas, flores y helechos. Un gusto exquisito reinaba en todas partes.

LA JUSTICIA Y EL HUMORISMO AMERICANO

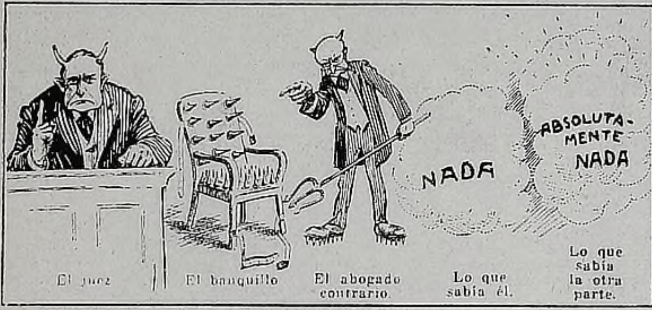


— Has roto el frasco y te has robado el dulce.
— Sí, mamá, pero yo creo que tengo alteradas las facultades mentales.

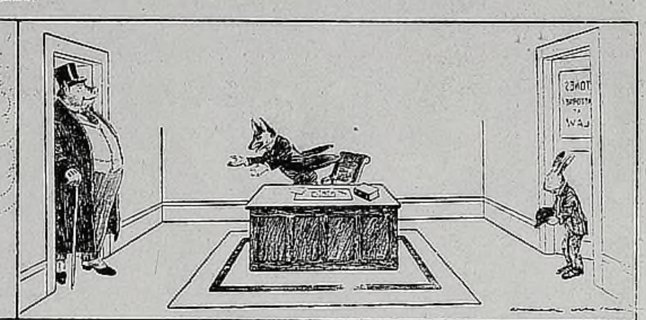


— Ese es un ladrón de caminos ¿verdad? ¿No cree usted que se regenerará.
— Ya es imposible... lo tiene en la sangre, es hijo de un célebre abogado.

¡La justicia!



Lo que recuerda uno que fué testigo.



Los dos clientes del señor abogado.



Cómo ve a su abogado uno que ganó el pleito.

Cómo ven al albacea los herederos de una fortuna.

Cómo ve a su padre la hija de un abogado.

Cómo ve el juez a los abogados.

Puntos de vista.



— ¿Quién es?
— Un perfecto caballero; el más notable abogado defensor de criminales.



— Señora Gacela, está usted acusada de haber asaltado al pobre oso y de haberle robado su comida.

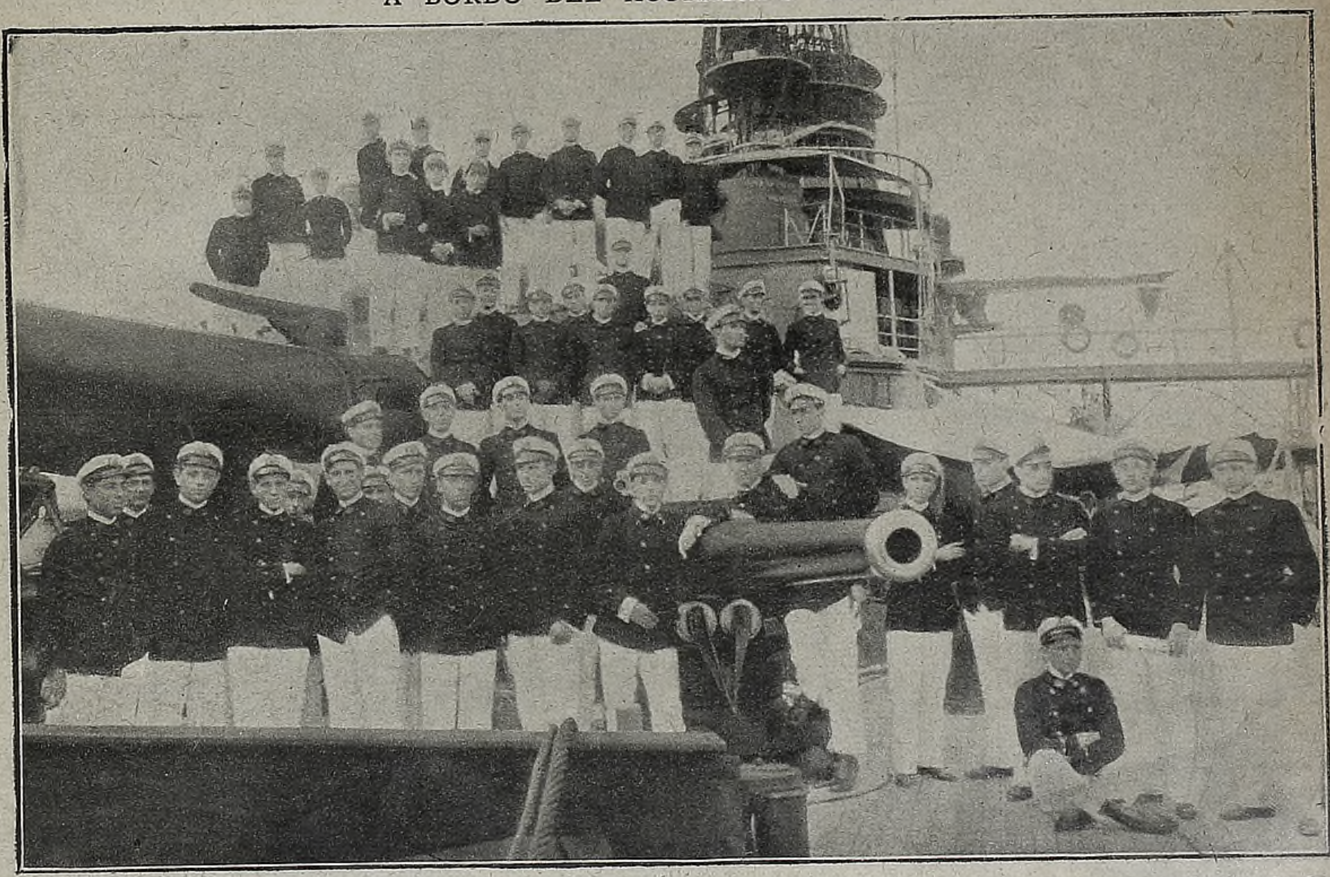
Del "Life".

LOS GUARDIAS MARINAS DE LA SARMIENTO



Alumnos de la fragata Escuela Presidente Sarmiento y el jefe de estudios, teniente de navío Jerónimo Costa, durante su visita a la fábrica de los cigarrillos 43, donde fueron solícitamente atendidos por el alto personal de la casa.

A BORDO DEL ACORAZADO MORENO



Los aspirantes de tercero y cuarto año de la Escuela Naval en viaje de regreso a Río Santiago, después de dos meses de prácticas a bordo.

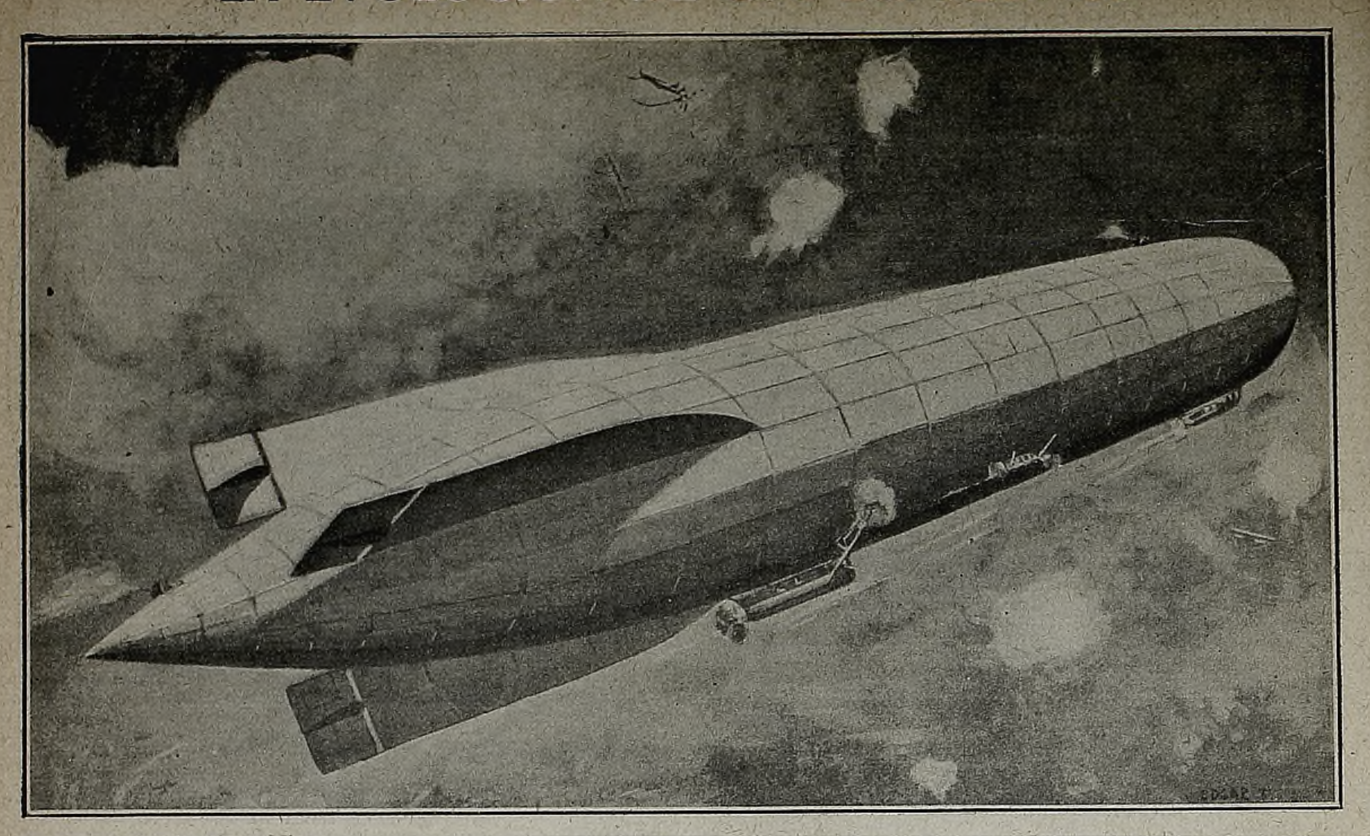

1
2
MISTER
ROPO
TORT
3
4
5
6
7

Mascaritas concurrentes a las fiestas infantiles de PBT en el Parque Japonés

Grupo 1. Nélida y Celestina Montesino, Catalina Benegas, María Weiss, Nélida Capuano, Juan Carlos Bugna, Juan Moscatalli, Alfredo y Ana Haper, Hortensia Rodríguez, Ester, Héctor, María y Lila Cámara, Azucena Quiroga, Abel, Herman y Raquel Osaria, María y Azucena de la Mesa. — **Grupo** 2. Comparsa humorística. — **Grupo** 3. Ester Eloísa Alén Obligado, Tita Varas, Jorge Carnier, Coquito Cernadas, Aurora y Héctor Magenties, Adela y María Saborido, Orlando Maganties, Fanny Ornstein, María Casinelli, Miguel y Fortunata Marcello, Adolfo y Victoria Guevara, Rodolfo Molero, María C. Fernández, Adelaida Dubourco. — **Grupo** 4. — Rosa Tarnosini, Nieves Blanco, Agueda Benedetto, Agueda y Carlos García, Aída, Matilde y Mario Cogorno, Mario Roffo, Felisa Casal, Adolfo Durand, Rosa Paolin, Antonio García. — **Número** 5. Antonio Podestá. — **Grupo** 6. Alberto Sartigalongue, Daniel Rawson, Guillermo Puigros, Mercedes Cabañas, Alfredo y Ernesto Puigros, Isolina, Ester, Alejandra, Inés y Rosa Prandoni, Luisa Sartigalongue, Luisa González, Etelvina Castro. — **Grupo** 7. Ricardo y Nélida Cuf. — **Grupo** 8. Lelia Candan, Carlos Díaz López, Emilio Roques, Ester Rivet, Miguel Lijero, Raúl Ravera, Eduardo Blasco, Rafael, Teresa y José Gabarró, Héctor Costa. — **Grupo** 9. Raúl Domínguez, Magdalena Arizaga, Teresita Tinardi, Carlitos Arizaga, Miguel López, Lola Doysena. — **Grupo** 10. Ester Fricuti, Antonio de Nivino, Manuel y Juan A. Belgrano, Domingo Romero, Josefina e Inés Alonso, Alberto Aricuti, Josefina Fernández, Delia Green, Raquel Dubrovy, María Souza, Pedro Salas, Celia Reigada. — **Grupo** 11. María Elena Lizza, Amelia di Santo, María Merlini, Paulito Pial, María y Ester D'Agostino, Carmen Palazo, Manuela Couselo, Rosa Cosari, Héctor, Eustaquio y Jorge Grenni, Rita Fiamberti, Asunción Montalar, Irene Fiambeti, María Dapunti, Delfor Velo y Matilde Raschio.



LA EVOLUCIÓN DE LOS ZEPPELINES



Un zeppelin moderno, de doscientos diez metros de largo.

Las mejoras y adelantos que de día en día sufren los zeppelines da ocasión para que, aunque muy someramente, recapitulemos la historia de esta moderna máquina de guera.

Schwartz, en 1893, empleó las armazones rígidas utilizando el aluminio en la forma de tubos, y el Conde Zeppelin empleó el mismo metal en forma de enrejado, lo que le daba más resistencia y hacía más difícil que reventasen.

Desde que la industria produce la aleación cinc-aluminio que tiene la resistencia del acero y es mucho más ligero, el contacto del dirigible con el suelo no ofrece los peligros de rotura que se encontraban cuando el armazón era sólo de aluminio.

Una de las cosas más importantes en los zeppelines es la forma. En tiempos de Schwartz se creía que la forma de proyectil era la que ofrecía menos resistencia al aire; pero posteriormente se ha probado que la más práctica es la de una armazón de seis diámetros de longitud con el diámetro mayor a un 40 por 100 de la distancia de la proa, de forma elíptica con la proa más redondeada que la popa, forma que tienen todos los modernos aparatos construídos por la casa Zeppelin, lo que además da al armazón de 9 a 10 diámetros de longitud y alguna innovación en la forma de los extremos, como se puede ver en el grabado.

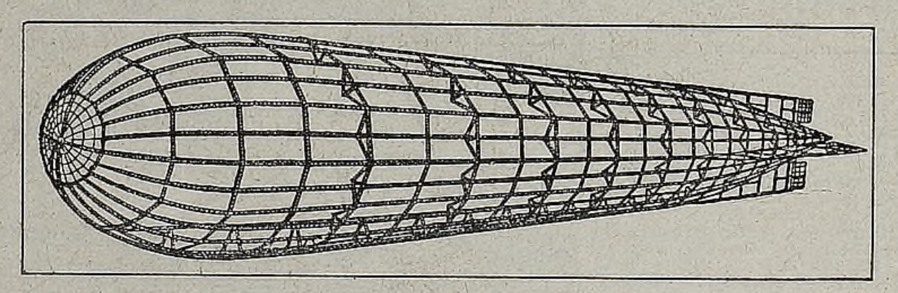
En la construcción de la envoltura, la evolución ha sido grande con el fin de lograr mayor resistencia, con el menor peso posible, la menor pérdida de gas y el máximo de equilibrio de éste a diferentes temperaturas.

El pasamano va de proa a popa por la parte inferior del dirigible y une las barquillas unas con otras, así como también los emplazamientos de los cañones en la parte superior de la envoltura a los que se llega por medio de pequeñas escalerillas.

Cuatro son las barquillas de los nuevos zeppelines: una a proa y otra a popa en el mismo eje y otras dos que cuelgan a ambos lados del cuerpo del dirigible. Cada una de las barquillas tiene su motor y su hélice y la de popa dos motores más a los lados. Gracias a esta disposición las hélices trabajan siempre en aire nuevo, pues sólo dos barquillas están en el mismo eje y éstas muy separadas una de otra.

Grandes variaciones y ventajas se han llevado a cabo en la colocación de los timones, logrando, al colocarlos en diferentes planos, obtener mayor seguridad en las evoluciones y mejor estabilidad.

La barquilla de proa es el cerebro del zeppelin. Tiene tres compartimientos, el primero está arreglado como el cuarto de un capitán de buque, el cuarto de derrota; en el segundo la telegrafía sin hilos y en el tercero las máquinas. En el compartimiento del capitán, además de los planos, brújulas, barómetros, cronómetros, etc., hay manómetros, el contador de evoluciones, el telégrafo de máquinas y el cuadro de botones para lanzamiento de bombas. Estas van colocadas a la mitad de la distancia de proa a popa para que su peso no intervenga en el equilibrio del aparato a medida que se van desprendiendo y van enganchadas en dos varillas paralelas a ambos lados del pasamanos. El número de bombas es de treinta a cada lado.



Armazón de un zeppelin moderno.



Confidencias íntimas



Tarde de tibio ambiente,
horas de suave languidez,
en la holgura indolente
de lujosa esplendidez,
recibe Leonor la visita
de Raquel, su amiguita:
confiesan sus existencias
en charla amena las dos,
y giran sus confidencias
en torno del tema *amor*.

—Ya sabes que he dejado a mi novio de antes—dice Leonor con un gracioso mohín de compasión.

—¿Sí? ¿Y por qué?—interrumpe con femenina curiosidad la simpática y esbelta Raquel.

—Calla, amiga, si ese mocito me tenía fastidiada. Nunca le bastaba el dinero para casarse, y echaba el asunto a la eterna esperanza. No, hijita mía, era intolerable esto de mezclar el amor con los asuntos del dinero. A mí me gusta un hombre que me adore, que sepa arreglar sus finanzas sin que tenga que ver en ello la mujer, que haga del amor cuestión de corazón, y así me lo encontré por fin.

El interés de niña casadera, hace que Raquel acerque su silla, y con picaresca mirada interroga a la amiga:

—¿Y ya se te declaró? ¿Quién es él? ¿Es buen mozo?

Una sonrisa de íntima satisfacción acompaña la alegre y risueña respuesta de Leonor, concebida en estos términos:

—Es buen mozo, elegante, amable, hombre que poco se preocupa del dinero, y precisamente por esto lo gana fácilmente. Lo conocí en casa de Amelia. Al mirarnos, nos comprendimos. Empezamos una conversación amena, una charla tan grata, que pronto quedé cautivada. Me habló de las niñas y de su gusto. Le agrada un cutis suave y aterciopelado, que traduce a un alma tierna y bondadosa. Una delicada fragancia en la mujer, simboliza el aroma de un corazón sensible como las orquídeas. La tersura y la blancura de la piel son emblemas de la pureza de los sentimientos, y todas estas cualidades de sutileza moral las hallaba expresadas tan bien en mi persona, que no vacilaría en solicitar mi delicada mano de dedos sonrosados, que significaba fineza y elegancia en mis actos y proceders. Así fué cómo se me declaró, amiga, y me considero la más feliz de las mujeres...

Raquel, fingiéndose, con toda picardía, muy asombrada, interrumpe la viva charla de su amiguita, exclamando:

—Cutis suave y aterciopelado... delicada fragancia... tersura y blancura de la piel... manos delicadas y dedos sonrosados... pero si todo esto se consigue fácilmente con...

—...el *Jabón Reuter*—agrega con mucha viveza Leonor;—sí, ya lo sé, que gracias al cotidiano uso que hago de tan maravilloso producto, me adornan todas estas bellas cualidades, y gracias a *Reuter* encontré a ese ideal de novio... pero, te pido, no se lo digas nunca, que me guardes el secreto; así él quedará en sus ilusiones, que tanto me agradan.



Entretenimientos



Pasatiempo triple

(Remitido por Tutito)

1.º Léase en el triángulo de las cruces, horizontal y verticalmente:

× × × × × — Embarcaciones.
× × × × • — Capital de Africa.
× × × • • — Verbo.
× × • • • — Artículo.
× • • • • — Punto cardinal.

2.º Léase ahora en el rombo, horizontal y verticalmente:

• • × • • — Número romano.
• × × × • — Contracción gramatical.
× × × × × — Bebida.
• × × × • — Flor.
• • × • • — Punto cardinal.

3.º Léase horizontal y verticalmente:

× × × × × — Embarcaciones.
× × × × × — Nombre de mujer.
× × × × × — Bebida.
× × × × × — Nombre de mujer.
× × × × × — Desean los enfermos.

Artimaña jeroglífico



Este jeroglífico empieza desde el fragmento del centro y, siguiendo por uno de los del círculo, se da vuelta en el sentido de las agujas del reloj. Después de haberlos tomado todos, termina tomando otra vez el fragmento central. Y se podrá leer un refrán popular.

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 641.

A la Curiosidad:

A
ANA
ANICETA
ACERO
ERAS
TOS
A

A la Charada:

NABUCODONOSOR.

A la Substracción de letras:

ACEROS — CEROS — EROS — ROS — OS — O.

Al Proverbio en salto de caballo:

Quien te hace fiestas que no te suele hacer, o te quiere engañar o te ha de menester.

Solucionistas

El de siempre, Juan G. Giraldo, Luis Canessa, H. A. C., A. B. C., Dora Pereira, Nicolasa García, José Segura, Francisco Reynoso, Juan Sulleva Roca, Emilio Purnish, Eugenio N. Seery, Josefina Ricci, Víctor Terruzzano, Angel Pou, Miguel Moliner, Amparo Clasenti, etc., etc.

El premio del número 641 ha correspondido al señor **Manuel Hidalgo**, domiciliado en la calle Riglos 128, quien se servirá pasar por esta administración a recoger el importe, previos los justificativos del caso.

TEATRO DE LA COMEDIA, MAYO Y BUENOS AIRES.

Por acuerdo de las empresas de estos teatros, obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase:

Los hay de todo color,

con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

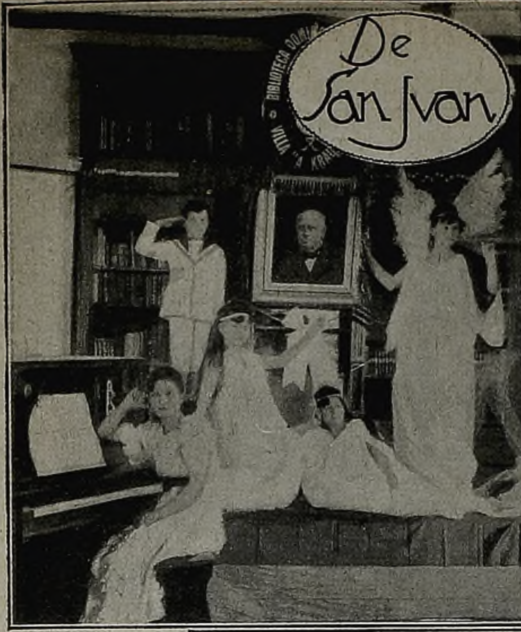
PREMIO EN DINERO

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados, semanalmente, con la cantidad de **CINCO PESOS**, que se adjudicará por sorteo.

Tanto para optar a esta recompensa como a los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 23 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos".

Los vales de palco sirven para una función durante la temporada.





Edificio de la Biblioteca Sarmiento, donada por el ingeniero Krause.



Cuadro alegórico organizado por la Asociación de Maestras.

En homenaje a Sarmiento. Cuadro alegórico representado por las señoritas García Escudero, Nesa y el niño M. Krause.



Baile organizado por la Sociedad Argentina de Socorros Mutuos.



Baile de disfraz en el teatro Rossini.

Fot. Adobato.

Dinero a manos llenas



LA lectura del estado de donativos y legados a las universidades, que mensualmente publica en Wáshington el Negociado de Educación del Ministerio de Instrucción Pública, muestra el grado de atención que aquel gobierno y aquellos contribuyentes prestan a todo cuanto con la enseñanza se relaciona.

El hecho sólo de la mencionada publicación mensual revela la existencia de unas costumbres que aquí hace siglos se perdieron, pues hoy son rarísimas las personas que al morir, y mucho menos en vida, se acuerdan de nuestras universidades para legarles el todo o parte de su fortuna.

Son aquí poco frecuentes los donativos en vida y los legados que puedan contribuir al fomento de la instrucción. Hombres acaudalados que proclamaban la necesidad de ampliar los centros educativos, no se impusieron el menor sacrificio pecuniario para contribuir a la realización de sus ideas.

En cambio, en los Estados Unidos los legados llueven sobre las universidades, y sólo en un mes han recibido por este concepto veinticinco universidades la enorme suma de 12.817.082 pesos oro, de los cuales cinco millones han ido a parar a la de San Luis, de Wáshington; dos millones a la de Brown; 1.667.000 a la de Yale, y 1.462.075 a la de Harvard. El famoso rey del acero, Andrés Carnegie, a quien se deben no pocos de estos donativos, declaró en una ocasión que estaba dispuesto a hacer de su fortuna quince partes, y destinar catorce de ellas a *obras interesantes*. ¡Y esa fortuna asciende a 1.500.000.000 de francos.

P. B. T. EN NECOCHEA



DOS SIMPATICOS CANILLITAS

En la playa, en la rambla, frente a los hoteles, en todas partes donde se reúne gente, los encontraréis. Son estos pequeños *canillitas* incansables en su tarea; a todas horas, de mañana, tarde y noche los veréis pregonando sus periódicos y revistas. Siempre contentos, su alegre voceo pone una nota de alegría donde se presentan. Todo el mundo los conoce a estos simpáticos vendedores de la agencia La Mascota, portadores y propagandistas entusiastas de las grandes publicaciones porteñas.

DE CASEROS



Grupo de invitados al picnic organizado por el Centro Recreativo de Artesanos en la quinta del señor Molli.

Fot. Prieto y Ferrán.

VALIJA POSTAL

A LOS COLABORADORES

Las colaboraciones deben venir con la firma y dirección del autor (localidad, calle y número). De lo contrario no serán tenidas en cuenta. Puede añadirse un seudónimo para la respuesta, pero sólo a este objeto, pues los trabajos sólo se publican firmados. Los que no hayan llenado aquellos requisitos (firma y dirección) deben volver a mandar sus colaboraciones. Dirigir la correspondencia: Chile, 263.

Rafo. — Ramploncillo el soneto.

A. F. Acero. —
Cuando leí el poema "El emigrante",
largo rato quedé "tutto tremante".

Tío Pepe. — Usted debe ser un tío... con muchísimos sobrinos.

S. Gavilá. — ¿Termina con un casamiento y no sabe qué título ponerle? Pues... ¡tragedia!

J. J. B. —
¿Me pide usted mi juicio, mal poeta?
Es pedir demasiado. ¡Zapateta!
Y aunque dárselo hubiera preferido,
yo ya no tengo juicio: lo he perdido,
desde que el director me encomendara
que a todos los poetas contestara.

Tita A. — No está mal, pero... no está bien.

El solitario, A. B. C., Goliat. — ¡Qué tres pies para un banco!

Flor triste. — Los juramentos sobre las tumbas son como los que se hacen sobre la Constitución; nadie los cumple.

Desesperado. — Pero, amigo mío, si quien dice mujer dice inconstancia. ¿Es razón ésa para destrozar la ortografía, la métrica y la rima?

Ya ve usted; a mí me trae a mal traer una morena de ojos verdes, y sin embargo no le dedico ni una mala aleluya. Mírese usted en ese espejo.

Lohengrin. — Aceptado.

Equis 2, Mercedes. — Aptitudes, cero; defectos, un millón. Total: X 2.

H. Marcoce, Viedma. —
"Según decía Boaló..."
¿Y quién es ese "señó"?
Si es Boileau, joven Marcoce,
¡ni su mamá lo conoce!

F. T. Bo. — Se publicará.

Aramis. — Ha sido rechazada.

J. Zarlenga. — No sabemos a qué composición se refiere.

Jim Pocker. — "Las redecillas del amor..." Usted las confunde con eso que se ponen las señoritas para sujetarse el pelo.

Gladiolo rojo. —
Quieren hacer redondillas
buscando temas sencillos,
no es asunto de chiquillos
ni tampoco de chiquillas.

Ave del bosque, Avellaneda. —
Melenudo poeta que gorjeas:
ni la brisa suspira a "borbotones"
ni el cuerpo se alimenta de "ilusiones"
ni tu soneto es bueno, aunque lo creas.

M. S. S. — No nos damos cuenta qué es eso de "pies amables". ¿Serán que resisten "impávidos" los pisotones?



Las nuevas maestras recientemente egresadas de la Escuela Normal, que festejaron con un picnic la terminación de sus estudios.

Fot. González.

El robo menos productivo



El robo de cuadros es el más loco y menos beneficioso de todos, escribe W. Robert. El retrato de la duquesa de Devonshire y el de Monna Lisa son célebres entre las obras maestras que se robaron en circunstancias extraordinarias, y con cuyo paradero se dió felizmente.

Entre los mayores saqueadores de museos figuran Napoleón I y sus generales, y Soult muy especialmente, pues desvalijó media España. Entre aquél y éste existía, sin embargo, una diferencia: mientras Napoleón cometía los latrocinios para enriquecer la capital de su imperio, Soult los efectuaba para destinarlos a su propia galería.

En el "Examen histórico y crítico de los cuadros procedentes de los envíos primero y segundo de Milán, Cremona, Parma, Plaisance, Módena, Cento y Bolonia", escrito por Lebrun, esposo de la célebre Mme. Vigée-Lebrun, en 1758, se describen 70 cuadros y esculturas, entre las cuales se cuentan la *Santa Cecilia* y la *Resurrección*, de Rafael; el *Cristo coronado de espinas*, del Tiziano, y, además, obras de Rubens, Breughels, etc.

En 1803 otro catálogo detalla, en número de noventa y tantas, las antigüedades y esculturas, "frutos de las conquistas del ejército de Italia".

En Edimburgo se publicó un catálogo de antigüedades, pinturas y otras obras de arte expuestas en el Louvre en 1815, a la entrada de los aliados en París. Los aliados, por su parte, tomaron en el mismo Louvre una parte de las obras robadas por el emperador. Desgraciadamente, a los mariscales no se les exigió que las restituyeran. Soult se había llevado de España los *Murillos* más célebres. Sin embargo, al abandonar precipitadamente este país dejó tras sí varios centenares de lienzos con los que no pudo cargar. Uno de esos cuadros, cortado en dos por unos ladrones que conocían el sitio donde Soult había ocultado sus tesoros, fué vendido, fragmentado, a la galería de lord Overstone. En 1855, después de la muerte del mencionado general, los herederos de éste vendieron a los agentes de lord Overstone la mitad que faltaba al cuadro mutilado, con lo cual quedó reconstruído.

El general Dessolé se apoderó de una *Inmaculada Concepción*, de Murillo; el general Sebastiani obligó a los españoles a que le dieran un *Santo Tomás* del mismo maestro. De otro gran lienzo del mismo pintor, titulado *San Antonio de Padua con el Niño de Dios*, y existente en la Catedral de Sevilla, robó un desconocido la figura del Santo, la cual, yendo a caer en manos de un vendedor de cuadros norteamericano, llamado W. Schauss, volvió, gracias a la honradez de éste, al país de donde había partido.

Varios robos similares han sufrido, en diversas épocas, otros museos nacionales y aun galerías particulares. Entre éstas, la de Carlos J. Wertheimer perdió en 1907 una colección de tabaqueras preciosas y dos cuadros pintados por Gainsborough y Reynold. La pérdida está evaluada en varios millones, y, como ambas pinturas son conocidas universalmente, el autor de la substracción no ha podido hasta la fecha beneficiarse de su hazaña.



CONSULTORIO FEMENINO



A María del Rosario. — No seas rencorosa; sé tú la primera, puesto que fuiste la que provocaste el incidente de marras, en ceder y hacer en buena hora las paces, que tanto como tú deseará él. Imagino que la reconciliación, dadas las circunstancias que me cuentas, te ha de resultar gratísima y hasta cierto punto... divertida. En cuanto a lo del obsequio para el día de su cumpleaños, te aconsejo que le envíes "obra tuya", que por modesta que sea le ha de halagar mucho más que una esmerada obra ajena. Y no te olvides que, "a buen tiempo, buena cara"...

A Vichuca. — Creo que el ofrecimiento de esa persona nada tiene de incorrecto; al contrario, creo que debes agradecérselo y aceptárselo.

A Una bolivarense. — a) Las recetas es mucho mejor que las hagas preparar por el farmacéutico. b) Un procedimiento para depilarse por sí misma, que ha dado en muchos casos buenos resultados, es el siguiente: la parte que se desea depilar se expone a los vapores de una solución de 50 gramos de agua de Colonia y 5 gramos de tintura de mirra. Se calienta ligeramente una barra de cera virgen y se aplica sobre la superficie interesada; se retira vigorosamente la barra de cera, que se lleva el pelo sin producir ningún dolor.

A Azucena del valle. — Tan interesante es el tema a que has arribado, que acerca de él podría escribirse un grueso volumen. En cada mente juvenil tiene tal asunto un preferente lugar reservado, y en cada corazón un misterio y un anhelo secreto. En este reducido espacio comprenderás, interesante tucumanita, que no puedo divagar mucho para llegar paso a paso y a fuerza de comprobaciones lógicas al fin deseado; por eso sintetizo mi opinión en estas palabras: "Respeto y lealtad". A ti, cuya sutileza imagino grande, te recomiendo que pienses en el sentido más amplio de estas palabras.

A Lucía. — a) Tú eres la obligada a agradecer la atención mediante una tarjeta. b) Un traje de la hechura que me describes me parece que quedaría muy "chic", confeccionándolo en paño verde obscuro ribeteado con trencilla de seda negra. c) Fricciónate las manos, mañana y noche, con una mixtura de 10 gramos de agua de Colonia y 10 gramos de tintura de belladona. A veces las transpiración excesiva y continua de las manos indica anemia.

A La afectuosa Fanny. — No hay ningún remedio capaz, sin causar grandes perjuicios, de producir el efecto que tú deseas. Te conviene conformarte y no probar tónicos, que sin darte resultados positivos te hagan gastar dinero.

A Caperucita roja. — Muy buena es la paciencia, pero la paciencia que tu estás practicando ya toma otro nombre... y deja, por tanto, de ser virtud. Anímate, "cantale la cartilla" y demuéstrale, dándole bolsazo, que las tontas se han acabado; aconséjale al mismo tiempo que se dedique a novelista, en vez de dedicarse al ridículo oficio de todos los tiempos, que es el de "tenorio afortunado", según su propia opinión.

A Carmelita. — Soy franca, como tú misma me lo pides; lo que has hecho con tu amiga, tiene de tu parte más de injusticia que de maldad. Es menester que repares el mal que has hecho, confesando tu culpa a la interesada, que ante tu arrepentimiento, no solamente te devolverá la tranquilidad de espíritu, sino la estimación, que con tu error perdiste.

A Curiosa extranjera. — a) Se llamó el "príncipe negro" al hijo de Eduardo III de Inglaterra, a causa del color de su armadura. b) El verdadero nombre de la escritora francesa que firmaba sus dramas y novelas con el seudónimo de Jorge Sand, era Aurora Dupin. c) Dirígete a la Escuela de Farmacia.

A Ráfaga. — Volverá, casi te lo aseguro. Su viaje es un medio eficaz que él ha buscado para decidirte... Ya ves que estás decidida a complacerlo inmediatamente que regrese. Tienes que reconocer que te ha vencido y tienes que agradecérselo... porque el amor no entiende de orgullos y altiveces vanas.

A Flecha. — Con no dar pábulo a la murmuración y a la crítica estás del otro lado, sin necesidad de dar tantas vueltas y revueltas. Aunque tú no quieras dar tu brazo a torcer, por culpa del amor propio, malamente entendido por ti en esta circunstancia, no por eso he de callarme lo principal que me preguntas: tú, amiga Flecha, eres la culpable del embrollo en que te has metido, y tú, a mi modo de ver, la indicada a deshacerlo, con un poquito de paciencia y buena voluntad.

A Iris. — Eso es jugar a las escondidas, como juegan los niños. No te niego que todo aquello que transciende a niñez es bueno y amable, pero preciso es convenir que en tu caso deben descartarse las jugarretas, que te hacen perder el tiempo lastimosamente. A los treinta años... y un piquito, según tú me confiesas, no debe una mujer, si no quiere quedarse para vestir santos, dejarse llevar de las majaderías de un señor casi cuarentón. Te aconsejo, pues, que hagas durante una o dos horas tu composición de lugar, y en seguida procedas a adelantar tus amores y a decidir a ese señor, que tiene la suerte de no contar los años que pasan y de no acordarse que la vida, por desgracia, huye...

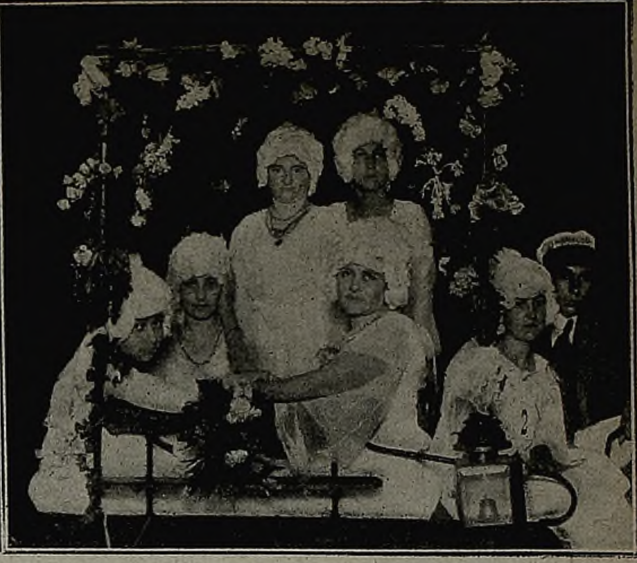
A Una joven morocha. — a) Para conservar el cutis fresco te recomiendo que uses por las noches la siguiente crema: agua de rosas, 2 decilitros; crema de leche fresca, 2 decilitros; alcohol, 1 decilitro; almendras amargas machacadas, 40 gramos. A esta mezcla, que se cuela antes de usarla, se añade el jugo de un limón y una yema de huevo. b) Para el vello de los brazos, que tanto desespera a las muchachas por la moda de las mangas cortas, no te aconsejo que uses depilatorios, porque éstos multiplican los vellos de una manera asombrosa. c) Son convenientes los masajes con la pomada siguiente: lanolina, 20 gramos; cerato de galien, 10 gramos; extracto de galega, 5 gramos; agua de rosas, 5 gramos. Haz los masajes de noche, y por la mañana pásate, repetidas veces, una esponja empapada con agua fría alcoholizada.

A Corazón enfermo. — La curación de tus males no depende de mí, como bien comprenderás. Yo sólo puedo tratar de conformarte un tanto, recordándote que el gran error de la mujer está en creer las promesas del hombre, poniendo a contribución la buena fe. Lo que a ti te ocurre es cosa ya gastada, a fuerza de repetirse casi siempre de la misma manera. Aprovecha la lección recibida para no fiarte de nadie hasta que no veas las palabras convertidas en hechos, y trata de olvidar la hazaña del traicionero galán que tiene abrumado tu corazón.



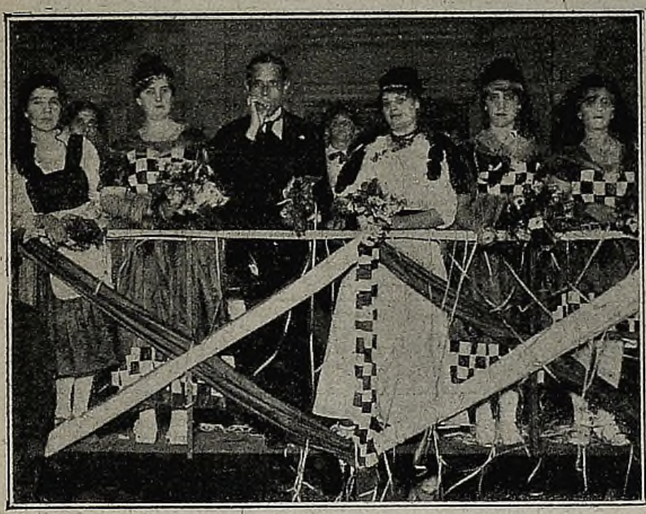
CASEROS

Carruaje de las señoritas de Lavain y Charó.



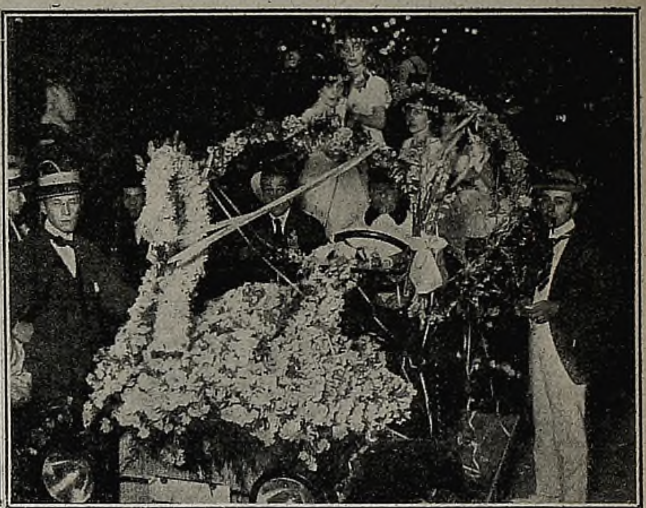
LOMAS DE ZAMORA

Coche ocupado por las señoritas Alegre, Jiménez, Calderón, Fayanas y Blanco.



AVELLANEDA

Palco de la familia de Portela.



QUILMES

Automóvil de la familia Sichero.



SAN LUIS

Comparsa "Estrella del Sur".



VILLA ORTUZAR (Buenos Aires)

Centro humorístico "Sombrillitas".

Fots. Prieto, La Argentina, La Vía y Orlando.



DEMOSTRACION

ofrecida por la señora María D. de Mena y su hija a sus amigas, las señoritas de Mena, Galatoire, Burgers, Rachón, Noble, Arzeno, Cros, Comastri, McInnes, Drupé, Schenone y Hermann, que se ausentan de la localidad.

Fot. Francisco.

COLABORACIÓN ESPONTÁNEA

Apuntes del natural

FANTASIA

¡Oh! la visión augusta de los lagos serenos!
¡Soledad apacible de infinita dulzura,
terso cristal con marco de encantada espesura
poblada de suspiros, de ninfas y silenos!
¡Oh lugares agrestes de ensueños de amor llenos!
¡Al reflejar el cielo en vuestra linfa pura,
exaltáis el hechizo e inefable frescura
que la sierra destila de sus robustos senos!
Del alma del poeta imagen imprecisa,
cuando la negra noche sus crespones desata,
suena como un lamento la rumorosa brisa,
el cristal misterioso vagas sombras retrata
y la pálida luna, entre niebla indecisa,
derrama tristemente sus raudales de plata!...

Víctor Pedret

TARDE MADRILEÑA

Sol en los cielos y en la tierra flores...
Rítmica charla en el espacio ondea.
Herido el bruto, exhausto tambalea...
¡Gallardo el lidiador ensueña amores!...
¡Otro toro!... ¡Otro toro!... — ebria vocea
la multitud en bélicos ardores...
Nueva lid. Y la espada perfilea;
¡arremete la fiera en sus rencores!...
¡Frente a frente ya están!... ¡Solemne calma
acalla el pecho su latir, y en tanto
los ojos brillan... se desgarra el alma!...
Un grito... Un estertor... Lejos un llanto,
sollozos por doquier... ¡Oh, amarga suerte!
¡Sol en los cielos y en la tierra muerte!...

Mario Manlio.

HERALDICA

Yo cruzaré la vida riendo de la muerte,
yo iré curando heridas cual Cristo del Dolor,
sin lamentar siquiera lo adversa de mi suerte;
porque me siento bueno, porque me siento fuerte,
porque en el alma llevo la luz del precursor.

Seré un águila heráldica que, al remontar el vuelo
de las lejanas cumbres, se pierde en el confín,
enamorada a veces del bello azul del cielo
o huyendo de la eterna miseria de este suelo
do todo es sombra, llanto, desolación sin fin.

Yo cantaré las glorias del porvenir humano
en notas que estremezcan las sombras del no ser;
será mi canto airado azote del tirano,
consuelo a la tristeza del oprimido hermano
y el Sol de la Justicia que empieza a aparecer.

Yo en alas de mi musa rebelde y soñadora
los infinitos mundos recorreré al azar
en pos de una esperanza feliz... consoladora...
que venga en los hogares de la indigencia mora
su lumbre bendecida la sombra a disipar.

Yo seguiré la ruta de un ideal hermoso
que brilla en lontananza radiante de esplendor
y, amante de lo grande, soberbio y desdeñoso,
contemplaré a los mundos en desplomar ruinoso
con sus miserias todas, con su eternal dolor.

Y cuando mi existencia ya en el ocaso, inerte,
se incline ante el sepulcro cansada de sufrir,
porque me siento cumbre, porque me siento fuerte,
yo miraré a la vida, riendo de la muerte,
yo moriré rimando, yo cantaré al morir.

H. Rodríguez Pujol.

Concordia.

SONETO

En vista de que ha sido mi soneto,
firmado "Filomena", rechazado,
quisier (si es que no peco de indiscreto)
saber por qué el canasto lo ha tragado:

Y le juro ¡por Dios! que estoy inquieto,
pues creyendo que estaba bien formado
lo mandé, y hoy resulta que en completo
y fatal desengaño me ha postrado.

Desde ahora a partir, ni un consonante
jamás escribiré, y ardiendo en ira,
maldeciré a las musas y a mi lira.

Mas ¡oh cielos! ¿qué he escrito en este instante
sobre el tosco papel? ¡Con qué derecho
este soneto sin pensarlo he hecho?

Vicente Miralles.

EL BUDÍN

"Se baten muy bien doce yemas y dos claras; se agregan diez cucharadas de azúcar, medio litro de leche y un poco de canela molida. Se echa todo en una budinera, preparada con almíbar a punto de caramelo, y se pone al bañomaría."

¡Magnífico! Aquello iba a ser una sorpresa como hay pocas.

¡Cecilia metida a repostera, nada menos! Ya podía venir la tía Eugenia con sus sermones "alusivos" y sus indirectas sobre "las niñas que no sabían hacer nada, ni poner un puchero".

¡Qué puchero ni qué niño muerto!. Vería esa bruja solterona lo que era capaz de hacer Cecilia en punto a comidas apetitosas y a postres más apetitosos todavía.

Nada: manos a la obra. Leyó y releyó la receta por temor de olvidarse algún detalle importante. Se puso un largo delantal blanco, entró en la cocina, y, tan a conciencia hizo sus preparativos, que al poco tiempo parecía aquello el reino del desorden.

Cacerolas por un lado, sartenes por otro, cáscaras de huevo hasta en el techo... Pero la causante de aquel maremágnum seguía impertérrita su faena de cordon-bleu. Con el ceño algo fruncido, como persona que desempeña ardua tarea superior a sus fuerzas, batió las yemas, agregó los demás sabrosos componentes, preparó la budinera con el caramelo y vertió en ella la mezcla destinada a convertirse en el más estupendo budín que registraran las crónicas culinarias.

—¿Qué haces, Cecilia?

La niña, al oir la voz de su hermano, se dió vuelta.

—¡Mira, mira qué rico! —dijo, presentándole la budinera.

—¿Y qué es eso?

—¡Un budín!

—¿Un budín? Déjamelo probar, ¿quieres?

—¡Quita allá! Si no está hecho.

—Sí, anda. Aunque sea meter el dedo...

—¡Cochino! —gritó indignada Cecilia. —Vete de aquí o llamo a mamá para que me dejes en paz.

Salió Pepito de la cocina con las orejas gachas, meditando terrible venganza.

A la media hora volvió muy serio, como si no se acordase de nada.

—Cecilia, mamá dice que le busques el dedal. No sabe dónde lo ha dejado.

—Voy en seguida.

Y sin desconfianza, la niña salió de la cocina.

Corrió Pepito, destapó la budinera y echó en ella algo que traía en el bolsillo. No pareciéndole poco, abrió la alacena, tomó al azar una botella y vertió buena parte de ella sobre él infortunado budín.

Luego volvió a taparlo y se alejó tranquilamente antes de que Cecilia volviese.

Aquella noche, la comida revistió excepcional importancia.

La tía Eugenia encontró "aceptable" la sopa y "bastante buenos" los platos que siguieron.



—Ahora viene una sorpresa —dijo la señora. Este budín lo ha hecho Cecilia.

—Vamos, ya veo que mis consejos te han aprovechado —exclamó complacida la solterona y miró al budín, que, chorreando almíbar y de un hermoso color dorado, tenía un aspecto soberbio.

—Sírveme bastante, Cecilia; debe estar riquísimo.

La niña colocó una buena porción en el plato de la tía Eugenia.

—¡Qué suerte! —pensaba. —Como dentro de pocos días es mi santo, me regalará alguna cosa bonita.

Y miró a la solterona, que acababa de llevarse a la boca un trozo del budín.

—¿Qué? ¿Qué tiene? ¿Qué hay? ¿Le ha dado un ataque?

La tía Eugenia hacía terribles visajes, pataleaba, aullaba y enseñaba los puños a la inocente Cecilia.

Acudieron solícitos todos a darle agua, a echarle aire.

—Esto es una burla sangrienta —gritaba. Ya te arreglaré yo, mocosa insolente.

La "mocosa" se echó a llorar a mares.

—Pero ¿qué ocurre? —preguntó la señora.

—¿Que qué ocurre? —dijo la tía Eugenia hecha un basilisco. —Prueba ese budín.

¡Ay! Al lado de aquello, la hiel y vinagre que dieron a Nuestro Señor en la cruz era néctar, ambrosía.

La señora no pataleó ni enseñó los puños, pero no tuvo más remedio que hacer visajes y escupir.

—Debe ser una equivocación; sin duda ha confundido Cecilia los tarros de la alacena.

—Equivocación ¿eh? Buena sinvergüenza está tu hija. Me voy de esta casa para siempre, ¿lo oyes?, para siempre.

Y salió del comedor con aire de reina ultrajada, mientras Pepito pensaba que el acíbar, la pimienta, el vinagre y la sal es una mezcla insuperable para vengarse de las hermanas y desembarazarse de las tías.

Patsy.



¿Qué es KARAK?

KARAK es la primera palabra indígena con que se denomina la mejor calidad de cacao, que es la que se emplea en la elaboración de este producto.

KARAK

es el nombre de una nueva marca de jabón de tocador que lanzamos al mercado, elaborado a base de manteca de cacao de la mejor calidad, cuyas propiedades para suavizar y curar las irritaciones de la piel son irreemplazables. El jabón de tocador KARAK, no admite comparación con los jabones del mismo precio y es muy superior a los de precio más elevado.

LEON KOTIN

ÚNICO IMPORTADOR

1124, AVENIDA DE MAYO, 1134

KARAK es la última palabra en cuestión de jabones de tocador.

